

en  
ituit

B

BIBLIOTHEEK UNIVERSITEIT UTRECHT



2844 108 1

ge



SPAA  
no de  
guero

see

V IV 827

GONZALO PICON FEBRES

BIBLIOTHEEK DER  
RHSUNIVERSITEIT  
UTRECHT

IV. 827.

ACA 1680

CLAVELES ENCARNADOS

y

AMARILLOS

[ NUEVAS POESÍAS ]

CURAZAO

30.020

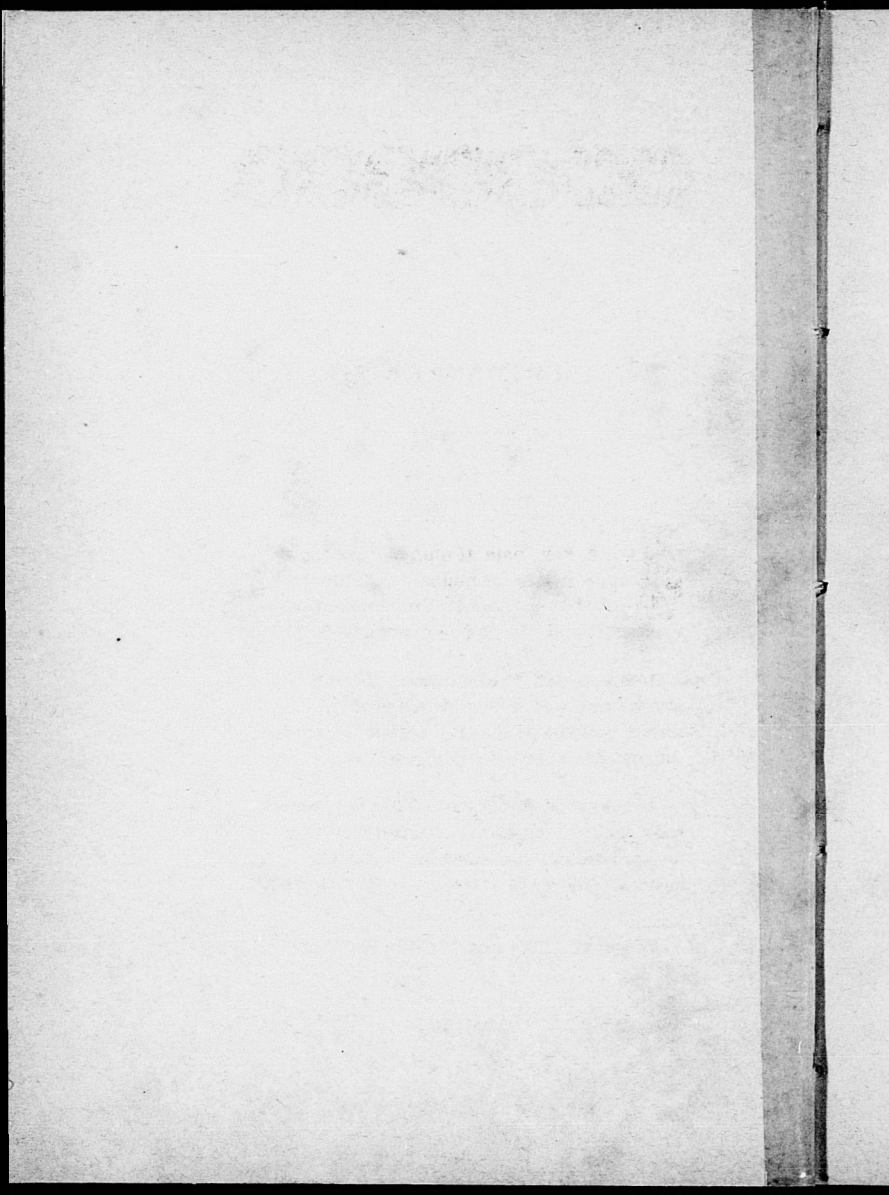
Imprenta de la Librería de A. Bethencourt é Hijos

1895

SPAANS, PORTUGES EN IBERO-AMERIKAANS INSTITUUT  
Instituto de Estudios Hispánicos,  
Portugueses e Iberoamericanos

Oversees Research Unit  
Instituto de Estudios Hispánicos  
Portugueses e Iberoamericanos

FEB. 1971





## PRIMAVERA \*

---

### I

**M**ADRE, vén, baja al huerto, que ya las lilas,  
ayer nomás desnudas y casi muertas,  
estallan en macizos de verdes hojas  
y se cubren de flores que el aura besa.

Acúde, córre, vuéla, madre querida,  
que en una sola noche las arboledas,  
se han vestido de frondas, pimpollos áureos,  
sonrosados capullos y madre selvas.

Vén á oír lo que el agua, limpia y sonora,  
bajo azules campánulas charlotea;  
lo que zumban con ansia los colibríes  
que van buscando amores por la floresta.

---

\* Véase el *Apéndice*.

Acúde á la majada, donde el retozo  
comienza ya á sentirse de las ovejas.  
¡Jamás vieron mis ojos que sus caricias,  
madrecita del alma, fuesen más tiernas!

Acúde, madre, acúde, para que admires  
cómo van alegrándose las doncellas  
al sentir de los mozos á quienes aman  
el ardiente cariño con que las besan.

— Ya lo sé, prenda mía, luz de mis ojos,  
y ese gran regocijo que tú contemplas,  
es la música espléndida de la vida,  
es la lumbre sagrada... ¡ la Primavera!

## II

— Madre mía, estoy triste ; madre adorada,  
yo siento aquí en el alma profunda pena :  
un dolor que á las veces me da alegría,  
un placer que de pronto me da tristeza.

El pecho se me oprime, y en la garganta  
siento un lazo terrible que me la estrecha,  
y en llorar y en reírme como una idiota  
hallo el único alivio de mi impaciencia.

Yo quisiera abrazarlas, cuando se ríen,  
á las mozas que saltan por la pradera,  
y morderles los labios y las mejillas,  
que parecen granadas recién abiertas.

Ignoro lo que tengo, pero es horrible :  
calor vivo que abrasa, frío que hiela,  
inquietudes extrañas que apesadumbran,  
y hondos anhelos, madre, que nunca cesan.

*¡ Amor es eso, niña! claman en coro*  
las muchachas que viven allá en la aldea;  
mas yo lo dudo ¿sabes? porque mi alma  
no quiere á ningún hombre sobre la tierra.

Madre, dime qué es esta melancolía,  
este mal que me tiene triste y enferma,  
que me impulsa á reírme si estoy penando,  
y á llorar como loca si estoy contenta.

— Cállala, niña inocente, que eso es la vida;  
botoncito de rosa, no te entristezcas :  
¿ no ves que ya en el campo las flores lucen  
y alegres las alondras revolotean ?

¿ No ves que ya las chicas tejen sus danzas  
á los dulces acordes de la vihuela,  
mientras en lo triguero de sus mejillas  
la flor de los amores despunta regia ?

Alégrate, retóza, sonríe y cánta,  
que ese gran regocijo que tú contemplas,  
es la espléndida fiesta de la Natura,  
es la lumbre sagrada... ¡ la Primavera !

A tu edad, prenda mía, sintió mi alma  
ese aliento fecundo que hoy te enagena,  
y á tu edad despuntaron mis ilusiones  
como almácigo rico de flores nuevas.

Y á la espléndida lumbre de mis delicias,  
y al calor de esa llama que en tí despierta,  
fuiste tú... ; niña hermosa, tierno capullo!...  
de mis castos ensueños la flor primera.





## ¡ ALELUYA !

---

### Á CLORINDA

**A**L entreabrir sus bocas voluptuosas,  
de encendido color como la tuya,  
diciendo están las purpurinas rosas  
al són de los raudales... ¡ aleluya !

¿ Qué sucede en la tierra ? Dulees trinos  
en alas van del céfiro errabundo,  
brota el torrente en chorros cristalinos  
y una marcha triunfal vibra en el mundo.

Con su túnica blanca y manto negro  
ya tornan las locuaces golondrinas  
á modular su misterioso alegro  
en las diáfanas horas vespertinas.

Como espléndida rima al cielo sube  
la alondra, que es la artista del gorgojo,  
y en la fimbria de encajes de la nube  
disuelve el almo sol su centelleo.

Regocijo sutil del campo brota,  
de la aurora al fulgor caliente y rubio,  
en el verde macizo, en la bellota,  
en el áureo botón y en el effluvio.

Rebosante de gotas de rocío  
la amapola sensual abre su seno  
bajo el palio de frondas del umbrío  
tímido bosque de fragancias lleno.

Al gracioso rimar de la guitarra  
que el más diestro de todos respuntea,  
los mozos van en procesión bizarra  
detrás de las muchachas de la aldea.

Y la chica gentil de trenzas de oro,  
contemplando al zagal que la desvela,  
repica al són del címbalo sonoro,  
reboante de amor, la castañuela.

Esgrimiendo sus cuernos rutilantes,  
de la brisa al vaivén yerra y ondula,  
como joyel de límpidos cambiantes,  
por los prados en flor la libelula.

La campánula azul repica ufana  
la aleluya inmortal de primavera,  
y al divino esplendor de la mañana  
; aleluya ! responde la palmera.

Y en bosque, selva, cúspide y vertiente,  
junto á la mar espléndida y bravía,  
desde donde el sol nace hasta occidente,  
la diana universal canta... ¡alegría!

Cada fresco rosal es una aurora,  
cada céfiro alado blanda lira ;  
busca á la luz el alma soñadora,  
y el poeta la flor en que se inspira.

¡ Amor ! dice la hirviente catarata,  
¡ amor ! la fiera, el pájaro y la fronda,  
¡ amor ! las grutas de zafiro y plata,  
y en el férvido mar la glauca onda.

¿ Qué sucede en la tierra ? Es que la vida  
por dondequiera estalla y centellea,  
en amoroso incendio convertida  
y en soberana inspiración que crea.







## AL CARBON

---

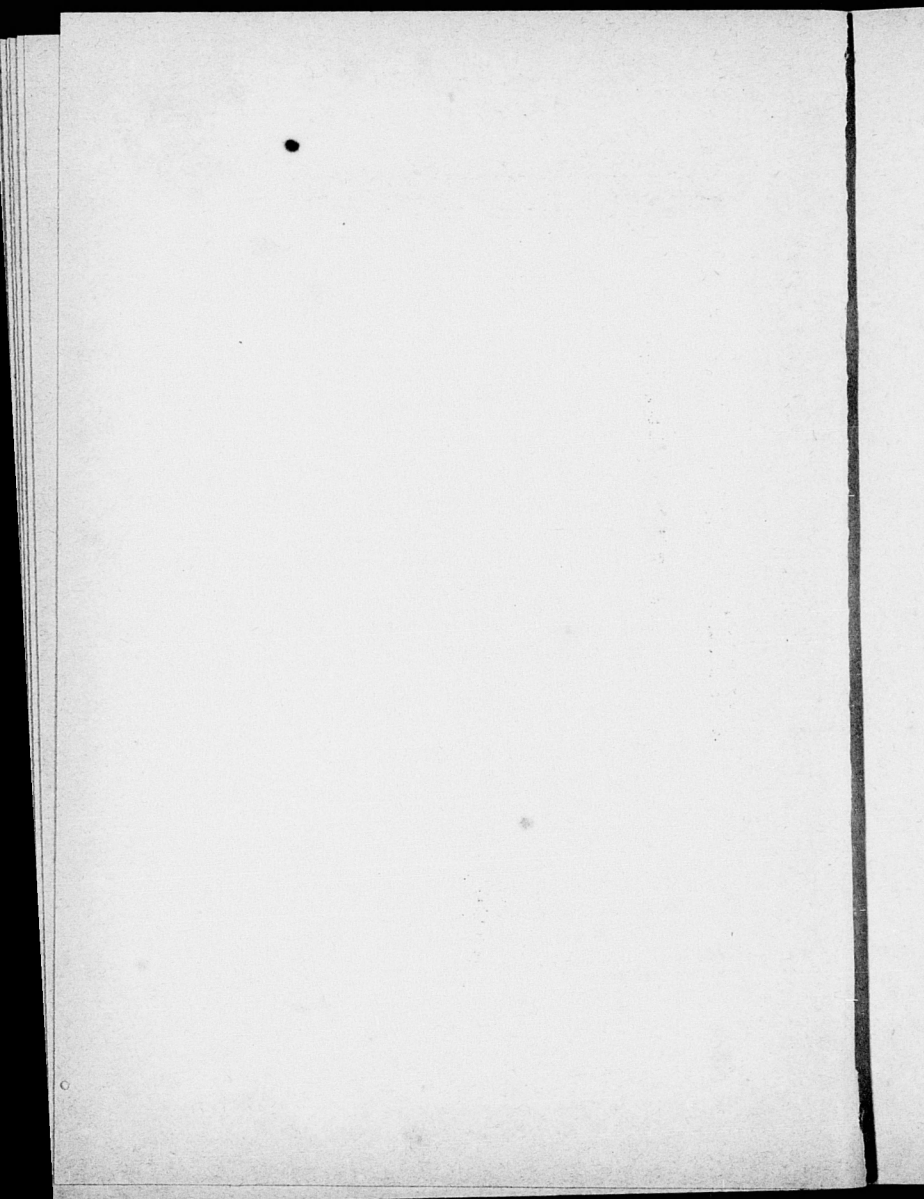
**F**RES una mujer falsa y ladina,  
y egoísta y soez y hasta embustera,  
y es tu lengua vulgar y callejera,  
cual cuchillo feroz, harto dañina.

Tienes un alma estúpida y mezquina  
y un corazón en que la envidia impera :  
el metal es tu Dios, hembra grosera,  
y al talento lo ves con torpe inquina.

La gloria no halla eco en tu conciencia,  
el oro es para ti lo que fulgura,  
y te burlas del arte y de la ciencia.

Por eso exclamo aquí con amargura :  
¡ quién pudiera encerrar más rica esencia  
en la espléndida flor de tu hermosura !







## EL IDEAL

---

**N**o sé de donde viene  
ni tampoco á donde va  
ese pájaro armonioso  
que cruza la inmensidad.

De blanco y rosa las plumas  
de su vestido imperial,  
son de perlas y de oro  
las rimas que al viento da.

Tiene el fulgor del ensueño,  
y de la ilusión fugaz  
los rompimientos en iris  
con que alumbra donde está.

Algunas veces anida  
bajo el techo de mi hogar,  
y á mi corazón suspende  
con su música triunfal.

Nunca le pierdo de vista  
en su eterno revolar :  
siempre le miran mis ojos  
en la azul inmensidad.

Es un artista que alegra  
con su canción celestial  
á las almas que padecen  
y á las que gozando están.

A los viejos les pregunto  
si le conocen de atrás,  
y los viejos me responden  
con su exquisita bondad :

— Ese pájaro armonioso  
es el eterno ideal  
detrás de cuyos fulgores  
siempre va la humanidad.





## LA LEYENDA DEL PETIRROJO

---

**L** incauto gorrión ya se moría,  
tendido sobre el témpano de hielo,  
sin recibir de nadie en su agonía  
la inefable caricia del consuelo.

En eso pasó Lesbia, y al instante,  
mirándole con lástima y cariño,  
le recogió del témpano brillante  
para darle calor en su corpiño.

Y en tal gruta feliz de nieve y rosa  
el chiquitín se halló tan de improviso,  
que se puso á cantar con voz mimosa :  
— ¡ Así debe de ser el paraíso !

De pronto echó de ver que á entrambos lados,  
sobre el puro blancor de dos palomas,  
brillaban dos capullos encarnados,  
si de casto reír, llenos de aromas.

Quiso al punto libar desde su nido  
la miel de cada pecho voluptuoso,  
y en uno de los dos picó atrevido  
el capullo fragante y delicioso.

De risueño matiz y en chorro ardiente  
sangre corrió del pecho inmaculado,  
para teñir de púrpura esplendente  
del curioso gorrión el seno hinchado.

Al sentir el dolor, fuerte alarido  
lanzó la niña, y por vengar su enojo,  
echó á volar furiosa al atrevido,  
de improviso trocado en *petirrojo*.





## Á SALVADOR RUEDA

---

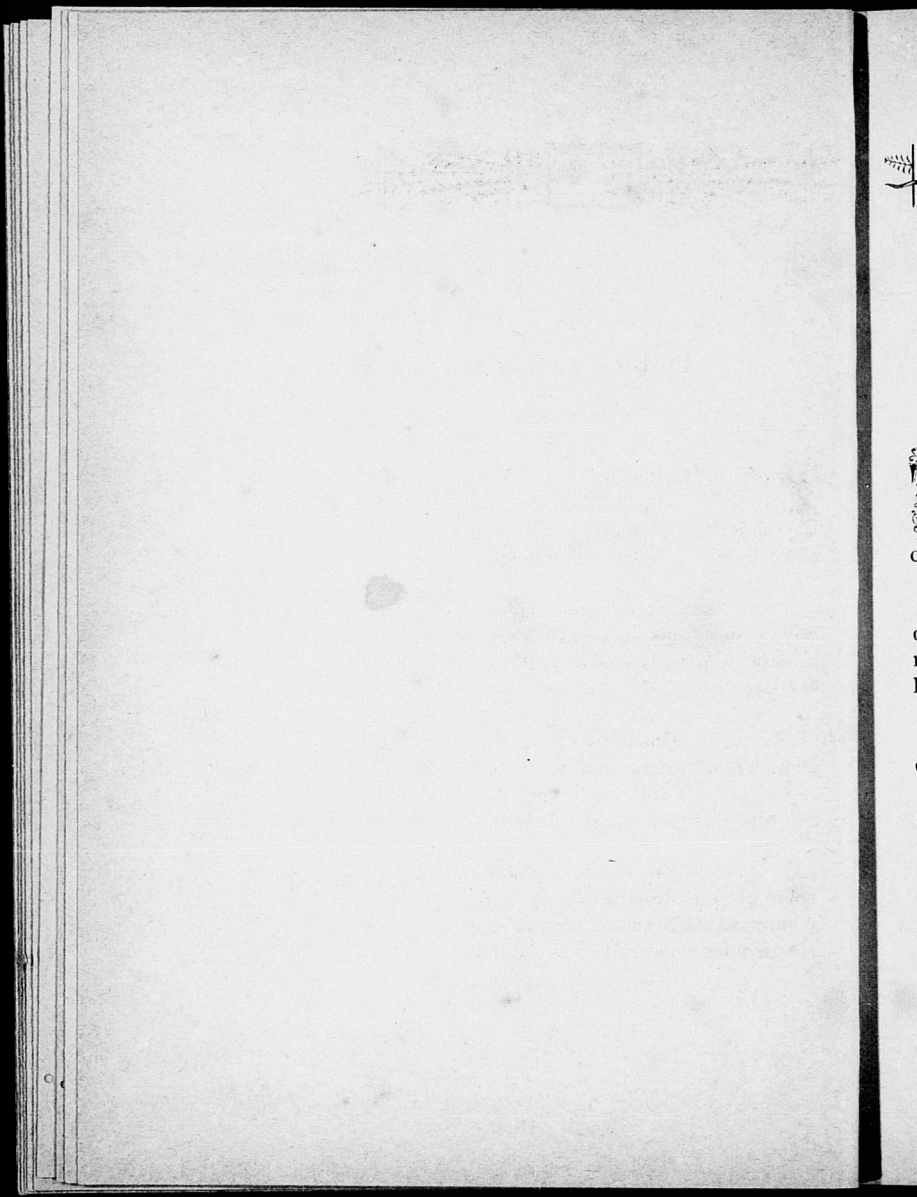
**Y**o no sé lo que es, si mariposa  
con alas de luciente pedrería,  
ó libélula azul que con el día  
se ve surgir del cáliz de una rosa.

Yo no sé lo que es, si melodiosa  
canción que vierte aromas y alegría,  
ó sangriento rosal de Andalucía  
donde tiene su nido alguna diosa.

Yo sólo sé que es oro en filigrana  
el verso tuyo, límpido y risueño  
como el radiante sol de la mañana.

Yo sólo sé que es púrpura y beleño,  
y que huele á tomillo y mejorana,  
y que tiene el encanto del ensueño.







## ¡ POBRE LOCA !

---

**T**ODAS las tardes iba,  
                  camino de la aldea,  
                  aquella niña pálida y hermosa  
como botón de virginal gardenia.

Tenía la mirada  
débil como fulgor de blanca estrella ;  
mirada en que de pronto aparecía  
la triste vaguedad de la demencia.

Unas veces cantaba  
como tímida alondra en la arboleda ;  
                  otras veces reía  
con una risa estúpida ó siniestra.

Sentábase de pronto  
sobre la tibia alfombra de la senda,  
y empezaba á llorar como una loca  
el sufrimiento horrible de sus penas.

De blanco se vestía  
para tomar la ruta de la aldea,  
y de azahares ricos de perfumes  
esmaltaba el negror de sus guedejas.

Los niños exclamaban,  
al mirarla venir de la floresta :  
; Allá viene la loca de la quinta !  
; vayámonos con ella !

Mas nunca los rapaces  
burlaban su dolor y su tristeza,  
sino que en ronda muda  
së iban escoltando á la doncella.

Jamás se detenía  
en las tortuosas calles de la aldea,  
porque con ansia irresistible y honda  
pasaba á la necrópolis desierta.

Curioso por saber de aquella niña  
la trágica leyenda,  
al soplo de los céfiros de Mayo  
una tarde me fuí detrás de ella.

Del camposanto humilde  
á poco abrió la ennegrecida puerta.  
penetró con sigilo, y fue á sentarse  
en una tumba ornada de violetas.

Engalanó después de blancas rosas  
la cincelada piedra,  
besóla con frenético delirio  
y derramó sus lágrimas en ella.

Apoiada la frente contra el mármol  
de caprichosas vetas,  
y platicando á solas  
con alguna visión de su demencia,

se estuvo allí la niña hasta que el bronce  
de la cercana iglesia,  
á los últimos besos de la tarde  
repercutió en los bosques y florestas.

Tornó á salir con vacilante paso,  
y al encontrarme inmóvil en la puerta,  
con voz como de arpa  
que en la campestre soledad se queja,

— Cállala — me dijo — que el doncel reposa  
en su cojín de nardos y azucenas :  
no le despiertes, nó, que está dormido ;  
no interrumpas la dicha con que sueña.

Es rubio como un astro  
y hermoso como Byron el poeta.  
; No le llares aún, que nuestras nupcias  
serán al renacer la primavera !

*Flor de nieve* me llaman, porque visto  
el traje virginal de las doncellas ;  
y es que yo soy la dulce prometida  
de aquel por quien mi alma desespera.

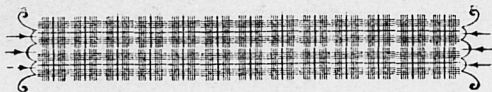
Allí está ¿no lo ves?... ; Bañado en sangre,  
y yo me estoy muriendo de tristeza !  
; Mi hermano le mató, porque una noche  
nos fuimos á vagar por la arboleda !

; Secos tengo los ojos de llorarle  
en estas largas horas de su ausencia !  
; Sabes acaso tú dónde es que viven  
las almas que se van de este planeta ? —

.....

De pronto lanzó un grito, y por la vía  
que va del camposanto hasta la aldea,  
la vi desaparecer como una sombra  
del rosado país de las quimeras.





## AUSENCIA

---

Á CLORINDA

No te quiero, mi alma, yo te adoro,  
yo me muero por ti, prenda querida,  
y lejos de tu aliento, que es mi vida,  
es intenso pesar lo que devoro.

Que á tu lado me vuelva, al cielo imploro:  
que me lleve al rincón en que escondida  
me guardas tú la casa donde anida  
mi solo bien, mi angelical tesoro.

En estas largas noches de mi duelo  
se me pone el espíritu sombrío  
y no logro encontrar ningún consuelo.

¡ Quién me diera tornar al patrio río,  
con el vívido ardor de nuestro anhelo,  
para sentir tus besos, amor mío !



*[Faint, illegible handwriting at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.]*



## RIMA

---

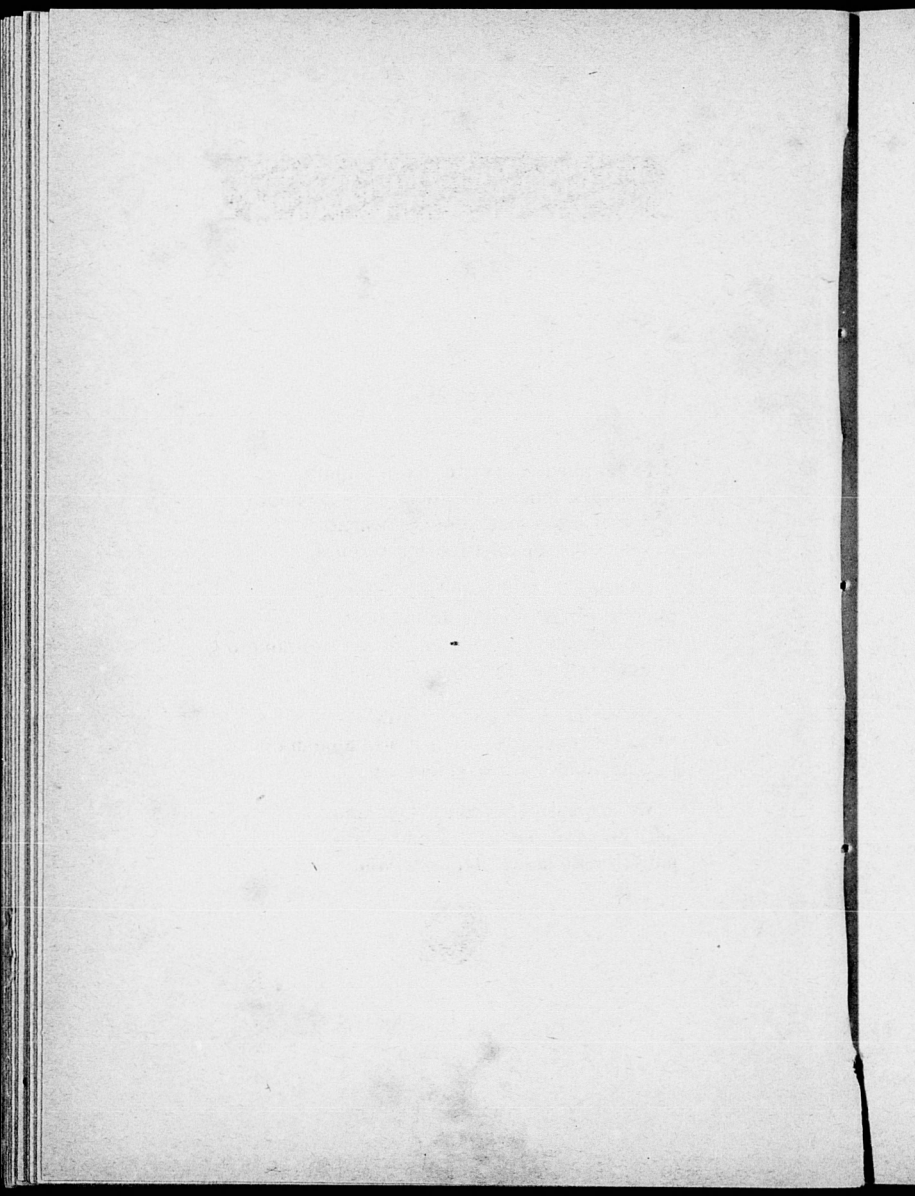
**D**OSADO en una acacia enflorizada  
cantaba un ruiñeñor  
los alegres encantos de la vida  
y los deleites dulces del amor.

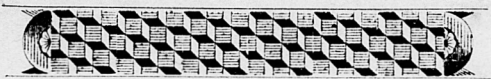
La noche era sombría,  
y el céfiro al soplar,  
rimaba su grandiosa poesía  
en las ocultas liras del pinar.

Esmaltando con luz intermitente  
los árboles en flor,  
un cocuyo exclamó con voz doliente :  
¡ quién fuera ruiñeñor !

Y el pájaro armonioso,  
la queja del insecto al escuchar,  
le dijo con acento cariñoso :  
¡ quién pudiera ser luz para brillar !







## NEGRO

---

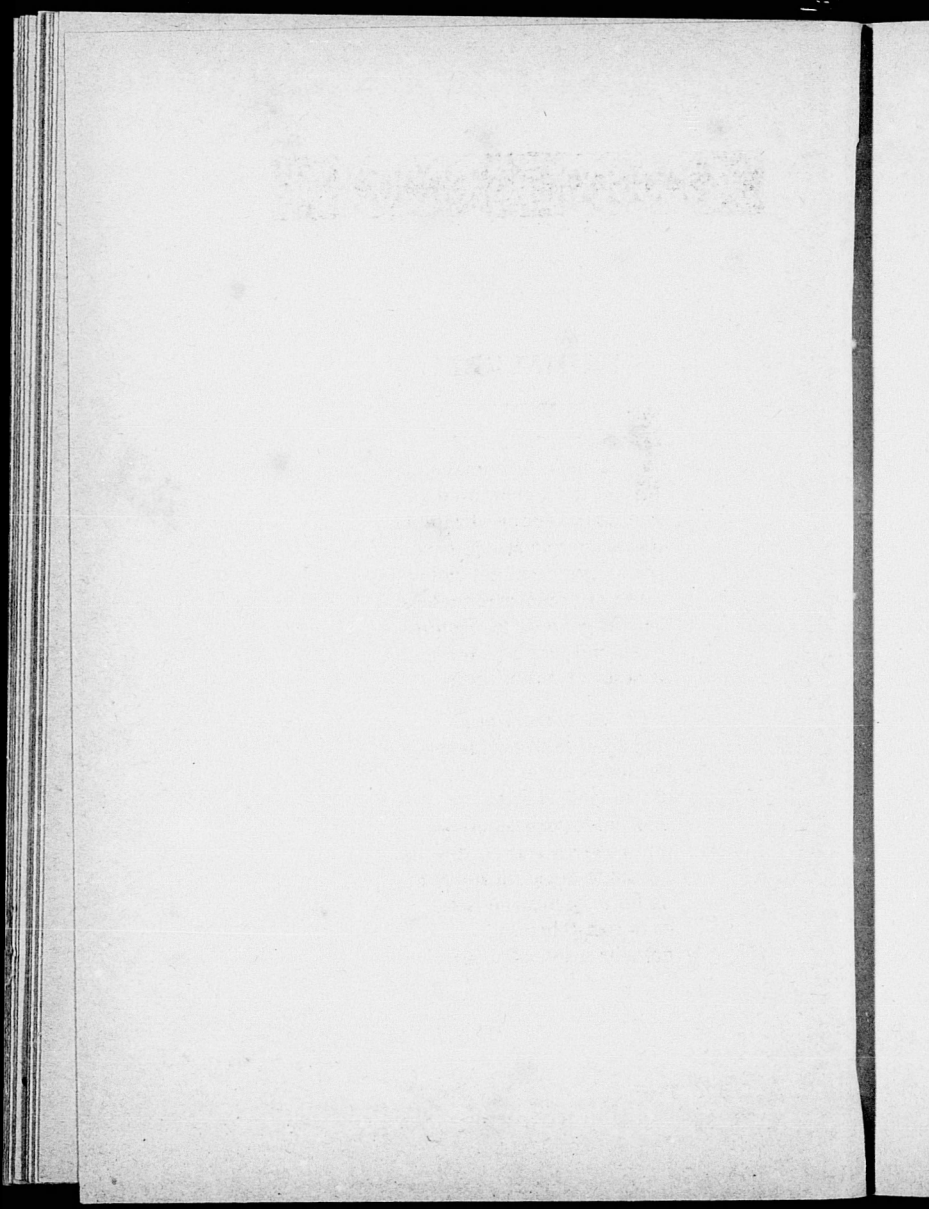
**N**o no puedo quererte, moza impura,  
porque ignoras lo que es el sentimiento,  
y ni sabes sentir como yo siento,  
ni eres capaz de amarme con ternura.

Lástima da la flor de tu hermosura,  
pues la vívida lumbre del talento  
no ha llegado á encender con su ardimiento  
la noche en que tú vives tan oscura.

Tu cariño es estúpido y tardío ;  
tu amor grosero, el de la bestia humana ;  
tu egoísmo, satánico y sombrío.

Ya sé que tu belleza es soberana,  
pero en tu sér moral, sórdido y frío,  
jamás brilló la luz, mujer liviana.







## PRIMAVERAL

---

**T**ODO ríe, todo canta,  
al nacer la primavera,  
en la fecunda pradera  
y en la luz que la abrillanta.  
Ríe el sol que se adelanta  
por el claro azul del cielo ;  
canta el nítido arroyuelo,  
bajo el palio de las frondas,  
y ríen del mar las ondas  
al besar el turbio suelo.

El ósculo de la brisa  
que en el rosal cuchichea,  
es blando soplo que orca,  
es inefable sonrisa.  
Y el fulgor que se divisa  
en la puerta azul de oriente  
brotando como un torrente  
de hojas vívidas de rosa,  
es la risa deliciosa  
del alba resplandeciente.

Ríe el matiz en la flor,  
el oro en el astro rubio,  
la fragancia en el effuvio  
y en las nieves el blancor.  
Ríe en la niña el pudor  
como clavel encendido ;  
canta el pájaro en el nido  
la rima que al campo alegra,  
y sobre la tierra negra  
ríe el césped verdecido.

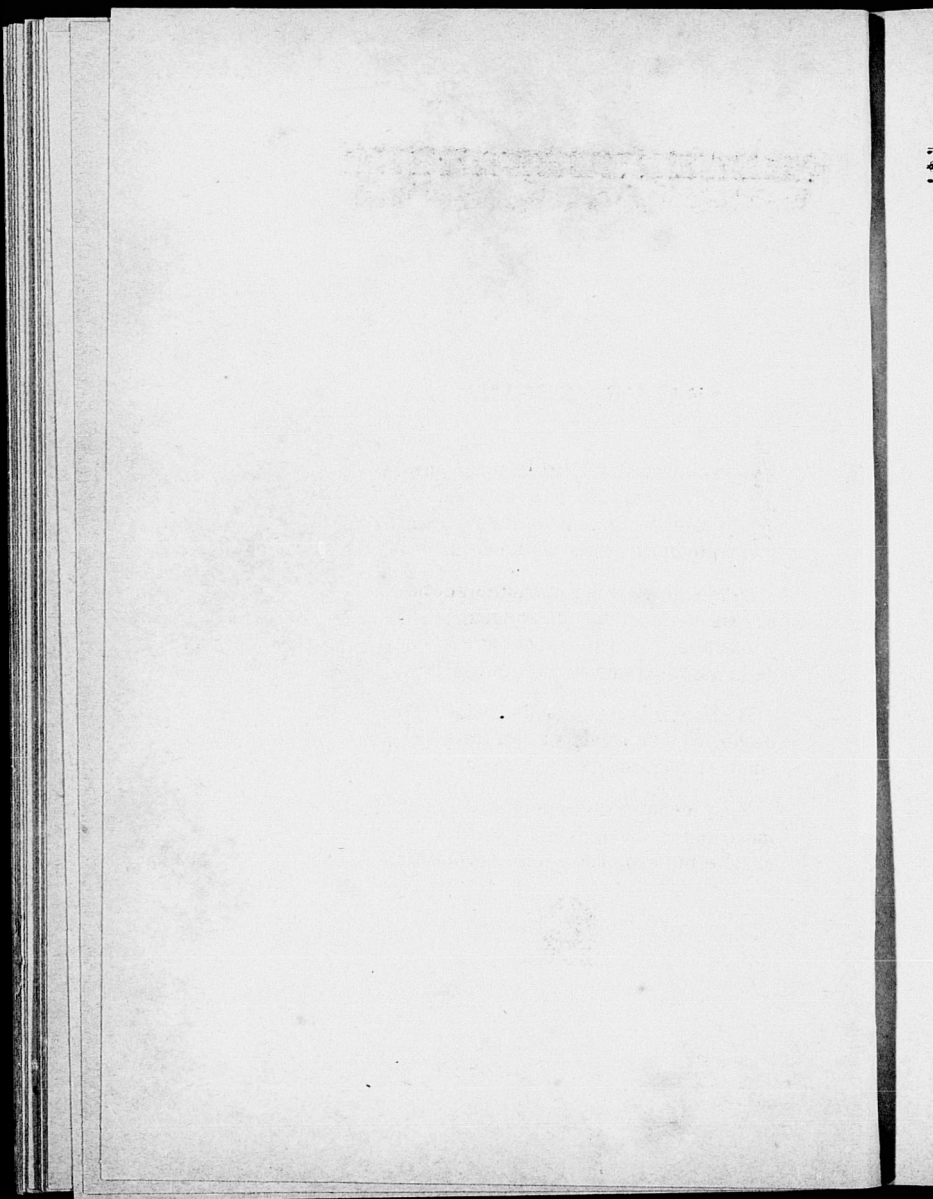
La encendida mariposa  
por los vergeles se engríe,  
y al ondular, se sonríe  
como unos labios de rosa.  
Y en la blanca tuberosa,  
y en el girasol bravío,  
y en los arbustos del río,  
y en la grácil trepadora,  
está riyendo la aurora  
en las perlas del rocío.

Cada azahar que gotea  
del limonero fragante,  
se sonríe en el brillante  
que en su corola chispea.  
En el jardín risotea  
entre las flores la brisa ;

y en el raudal que se irisa  
vertiendo gárrulas notas,  
en carejadas de gotas  
revienta alegre la risa.

Todo ríe, todo canta,  
al nacer la primavera,  
en la fecunda pradera  
y en la luz que la abrillanta.  
Ríe el sol, ríe la planta,  
la vid que al tronco se aferra,  
el insecto azul que yerra.  
el agua, el nido y la flor.  
¿Qué sucede? Es que el amor  
está incendiando la tierra.







## ¡ SALVE, REGINA !

---

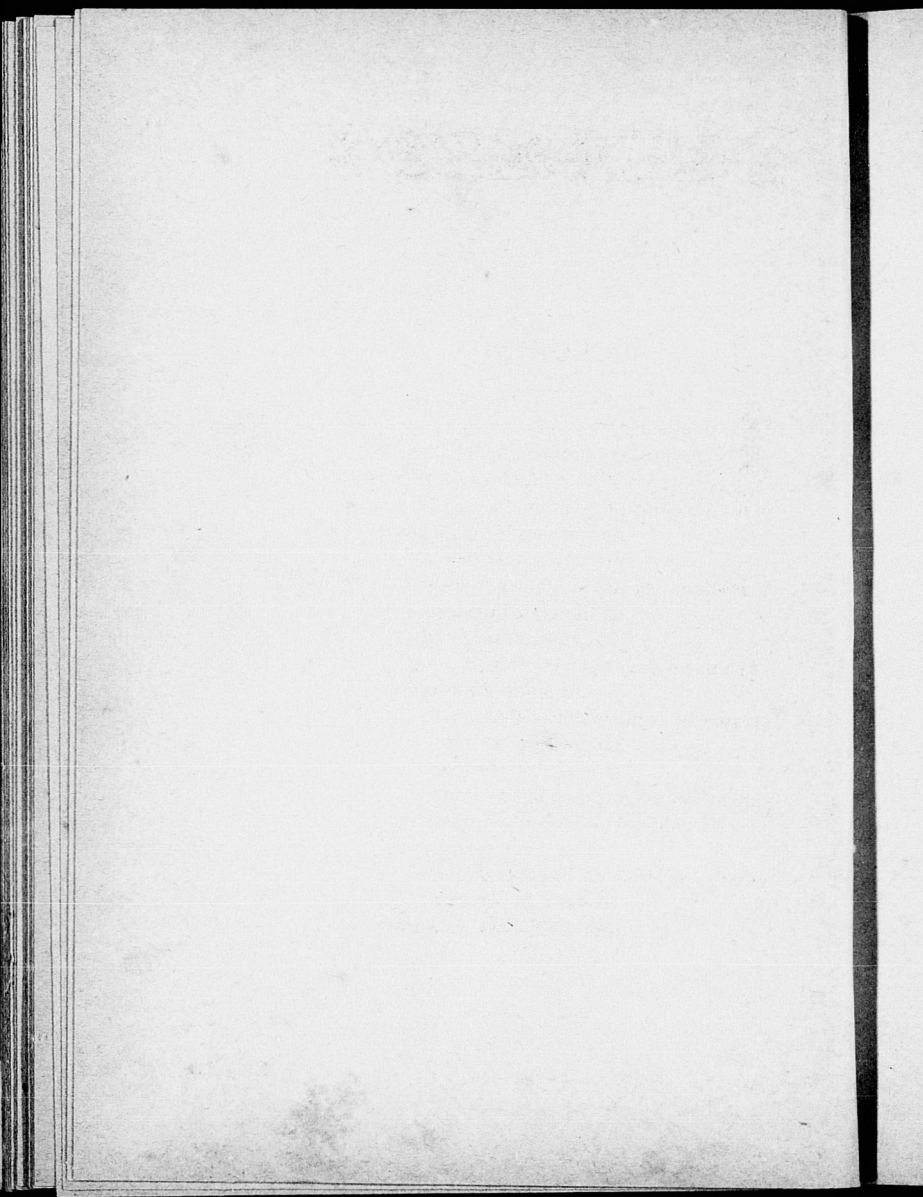
**J**UNTO al rosal que brilla como aurora,  
el divino candor de la azucena,  
la campanilla azul de rimas llena  
y el tulipán de gracia triunfadora.

Irguiéndose en la rama cimbradora,  
el rosado clavel que me enagena ;  
y más allá la excelsitud serena  
de la gardenia que en las tumbas llora.

Desbordante de gotas de rocío  
desabrocha el jazmín su vestidura  
como el astro su luz en el vacío.

Y en medio á tanta pompa y galanura  
mostrando está su gracia y poderío  
el soberbio esplendor de tu hermosura.







## Á CLORINDA

**E**L tiempo está de gala  
y de músicas blandas la arboleda,  
porque ya bulle en troncos y ramajes  
el divino calor de primavera.

Se rompen los capullos,  
los pájaros revuelan,  
y descende la luz en chorros vivos  
de la azulada esfera.  
Apóyate en mi brazo,  
vayamos á vagar por la floresta,  
y aquí sobre mi hombro  
reclina la hermosísima cabeza.

Mi corazón te ama,  
te adora mi conciencia,  
mis ardientes miradas te acarician,  
mas tu esquivez me aflige y desespera.  
*¡ Amor !* dicen las aves,  
*¡ amor !* la brisa de fragancias llena.  
*¡ amor !* la catarata  
que se deshace en perlas.

¿ En qué piensas, Clorinda ? ¿ Qué te abruma ?

¿ Por qué aguardas aquí, triste é inquieta ?

¿ Acaso no eres mía,

y mi pasión por tí no es verdadera ?

Escúcha : los arroyos

cantando están tu espléndida belleza,

los rosales te brindan sus aromas,

y el aura tibia tu semblante orea.

¿ No sientes de las flores

la regalada esencia ?

¿ No escuchas en los troncos

el estallido blando de las yemas ?

¿ Acaso no percibes,

allá junto á las rosas de la cérca,

del ruisëñor divino

la dulce confidencia ?

¿ No ves que la libélula ardorosa

es una rima azul que al campo alegra,

y que en los aires van chispas de oro

al par que notas gárrulas y frescas ?

Es eso el regocijo

de la estación más bella ;

es el fuego que aviva y no consume ;

es el amor que impera.

Allá bajo las frondas,

allá junto á las blancas azucenas,

me sentaré á decirte que te amo

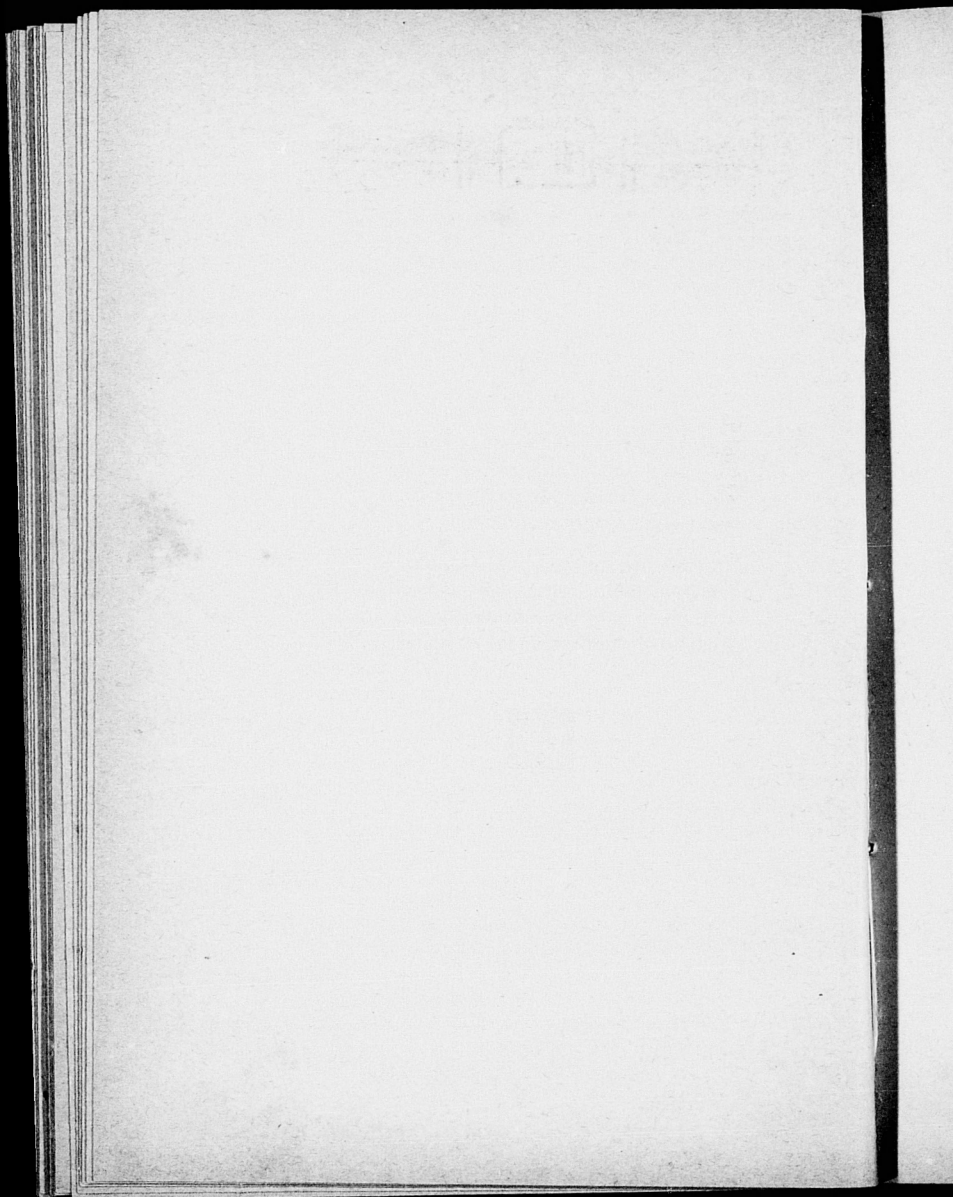
como nadie te amó sobre la tierra.

; Qué horas nos aguardan,  
 qué encanto nos espera,  
 besando yo tus pálidas mejillas  
 y consolando tú mi alma enferma !  
 Con las divinas llamas de tus ojos  
 ahuyentarás mis penas,  
 y yo te dormiré sobre mis brazos  
 con el ritmo fugaz de mis endechas.

De nardos olorosos  
 y de límpidos broches de gardenias  
 te formaré el cogín donde reclines  
 la virginal cabeza.

Será nuestro camino  
 de gramas como seda,  
 de músicas de nidos y de frondas,  
 y de alegrías plácidas é intensas.  
 Te llevaré en mis hombros  
 al través de la índica floresta ;  
 beberemos el agua en una hoja  
 y comeremos frutas de la selva.

¿ Por qué tardas, Clorinda ?  
 Acúde, córre, vuéla ;  
 déja el mundo por mí, que yo te amo  
 con la ideal ternura del poeta.  
 Acúde, que á los vívidos fulgores  
 con que viene de triunfo primavera,  
 sentiremos, Clorinda, en nuestras almas  
 la dicha más sublime de la tierra.





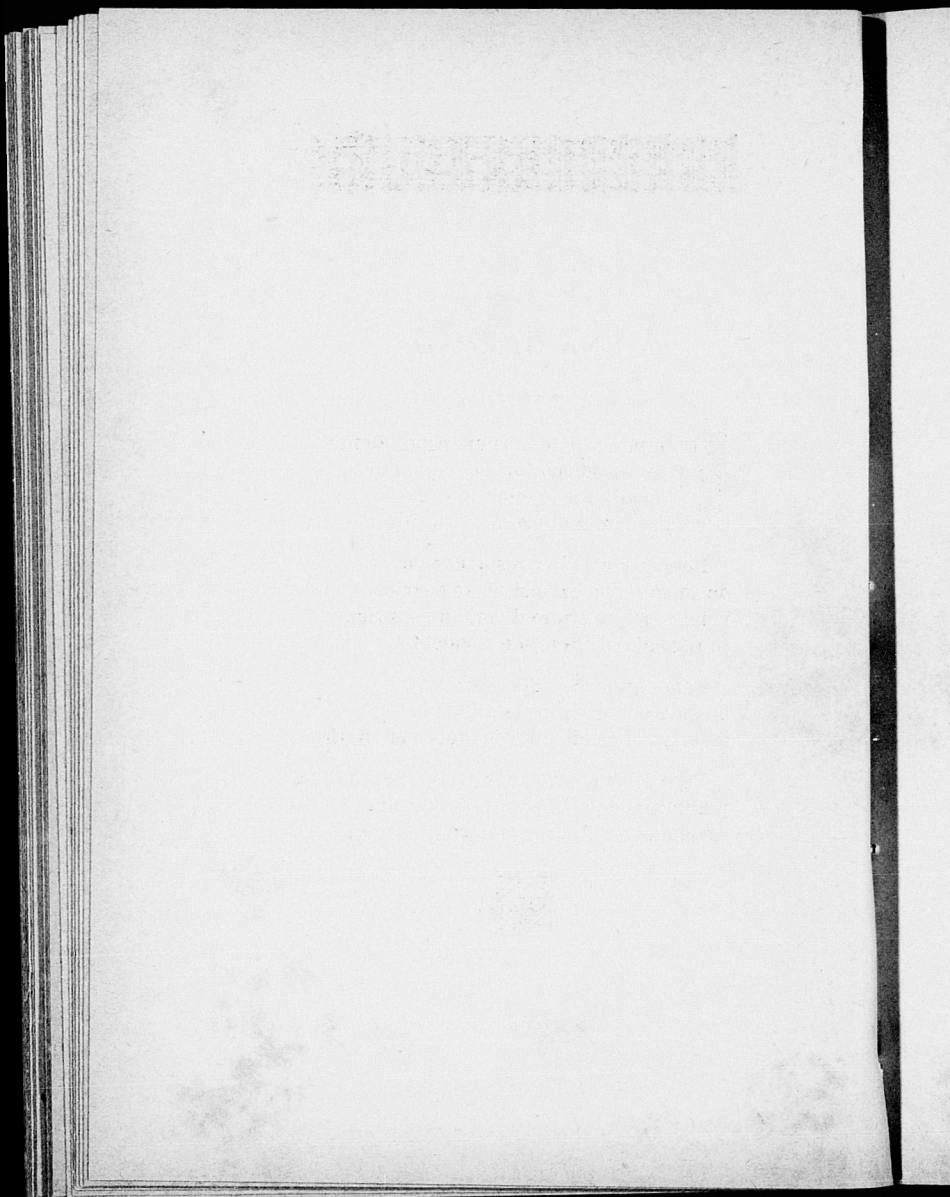
## AZUL

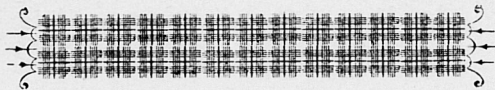
---

**A**ZUL es el vestido de la mañana  
y azul de las madonas el manto regio,  
azules las campánulas y los lirios  
y azul el olcáje del mar Tirreno.

Azules son tus ojos, linda zagala,  
y en la inefable lumbre de sus destellos  
se ve lucir cual niebla de azul y oro  
la castidad sublime de los ensueños.







## A UNA GRANADA

---

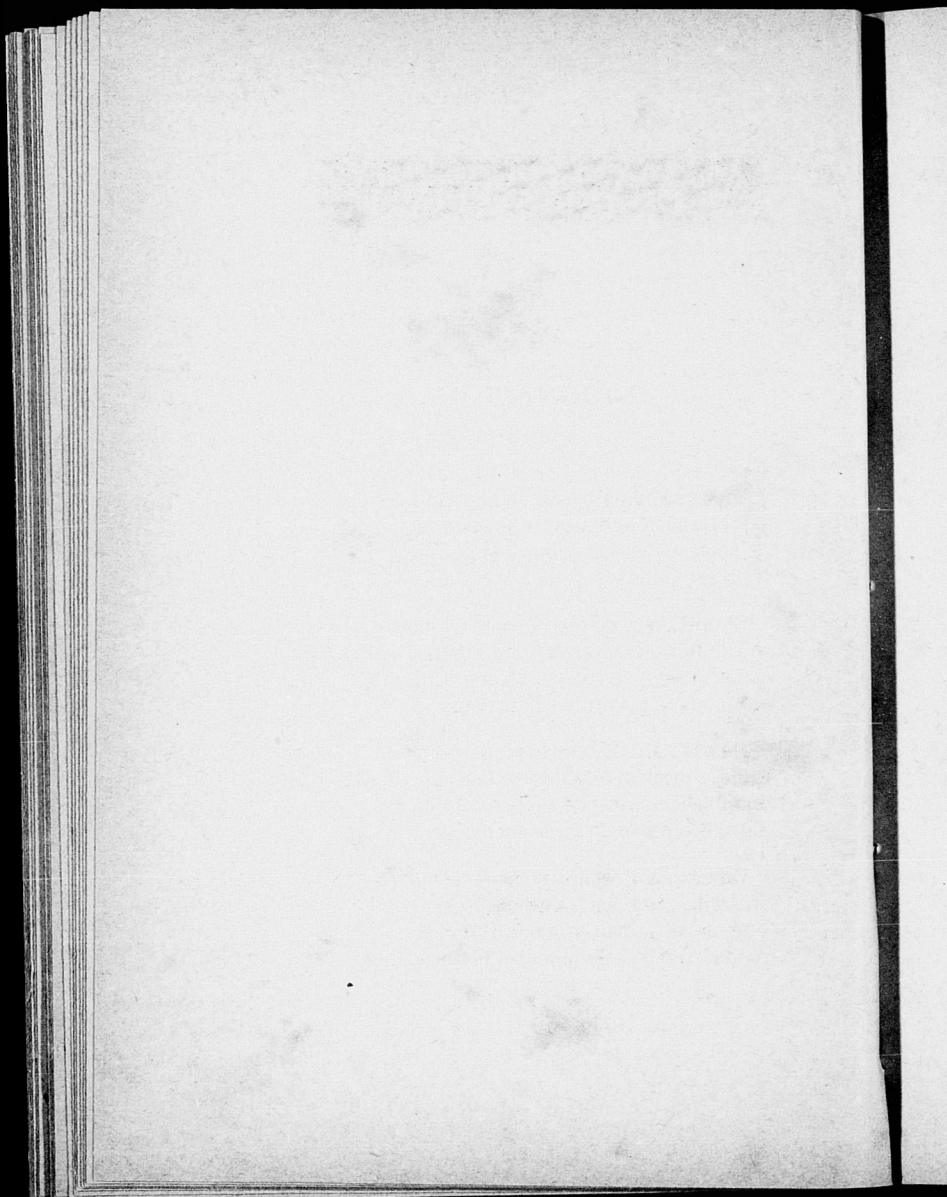
**T**u clámide es de púrpura esplendente  
y esmeráldicos son tus boreguíes,  
y siendo tus joyeles de rubíes,  
la corona imperial brilla en tu frente.

Besada por la luz resplandeciente,  
de tu soberbia excelsitud te engríes,  
y en la gracia triunfal con que sonries  
se regocija el sol desde occidente.

Para emular tu roja vestidura,  
en su trono de lirios la alborada  
muestra el cendal que envuelve su figura.

Pero á tus pies se inclina avergonzada,  
y humillándola tú con tu hermosura,  
revientas en alegre careajada.







## INDIGNACIÓN

---

**S**OBRE la cumbre azul de la colina  
el espléndido alcázar se levanta,  
con sus muros de pórfito de rosa  
y sus erguidas torres de esmeralda.

El pórtico es de oro, y sobre el muro  
se ve lucir cual deslumbrante llama,  
como el rayo de sol que alegre brilla  
en el suave carmín de la mañana.

De cada erguida torre se desprende,  
firme, soberbia, fúlgida y gallarda,  
una flecha de luz que sobre el fondo  
del zafiro del cielo se destaca.

En derredor esparcen rica esencia  
en sutiles efluvios las acacias,  
y revuelan y cantan y se arrullan  
rondas festivas de palomas blancas.

Fuentes de mármol el jardín alegran  
con el vivo rumor de sus cascadas,  
en cuyas finas perlas se sonrîen  
los destellos espléndidos del alba.

Y allá bajo los arcos que circundan  
el hermoso jardín que al cielo encanta,  
sus románticas rimas de gorgeos  
el cadencioso ruiseñor exhala.

El mago está sentado sobre un trono  
deslumbrante de oro y de escarlata,  
y descansan sus pies sobre las crines  
de un soberbio león de agudas garras.

Los tres príncipes entran, se descubren  
y hacia el famoso mago se adelantan,  
y el mayor de los tres pronuncia quedo  
con intensa emoción estas palabras :

— ¡ Oh tú, mago sublime, cuyas glorias  
canta doquiera en su clarín la fama,  
escúcha nuestra súplica ferviente,  
porque somos los hijos de un monarca !

Venimos del país de las leyendas,  
desde donde la luz vierte en el alma  
con cada tibio rayo una sonrisa  
y con cada arrebol una esperanza.

Queremos ser poetas, mago ilustre,  
para cantar los triunfos de la patria,  
los dolores acerbos de la vida  
y los ensueños fulgidos del alma.

Y si en tu mano está trocar la sombra  
en la vívida luz de la alborada,  
en realidad tangible las quimeras  
y el desengaño en fe y en esperanza,

nuestras oscuras frentes ilumina  
insúfla inspiración en nuestras almas,  
y con tu genio encantador transfórma  
en armoniosa lira nuestra espada.

Y al sentir crepitar en nuestra mente  
del ingenio creador la lumbre sacra,  
te daremos en cambio todo el oro  
que quiera tu ambición de nuestras arcas.—

Dice, y el duende ilustre se sonríe  
al escuchar del joven las palabras,  
y con sonoro acento en que resuena  
la más profunda indignación, exclama:

— ¿ Por ventura creéis, reales idiotas,  
que la estulticia es fácil transformarla  
en el aliento inspirador que crea  
universos enteros de la nada ?

¿Imagináis acaso que el cuclillo  
puede escalar con su ambición insana  
las montañas soberbias donde el cóndor  
entre rayos de luz cierne las alas ?

¿ Por ventura creéis, necios ilustres,  
que con el vil metal de vuestras arcas  
se compra el dón de enternecer los pechos  
con la inefable música del arpa ?

¡ Salid de aquí, salid, antes que ordene,  
por castigar vuestra insolente audacia,  
que esos bizarros negros que me sirven  
á puntapiés os echen de mi alcázar !





## PRESENTIMIENTO

---

**E** regaló un amante á su Julieta  
un casar de avecillas... ; un tesoro!...  
pero á pesar de ser un gran poeta,  
jamás cantaba el ruiseñor canoro.

La doncella gentil, cierta mañana  
deslumbrante de oro y de rocío,  
para ver el casar fué á la solana,  
y á la hembra encontró muerta de frío.

El ruiseñor, desde el primer instante,  
se dió cuenta cabal de lo que había,  
y se puso á cantar ; el muy tunante !  
con insólito ardor de noche y día.

Aquella misma tarde platicaba  
con su amante la niña en la pradera,  
y abrazándole tímida, exclamaba :  
—; Tengo miedo de ti cuando yo muera !





## CREPÚSCULO

---

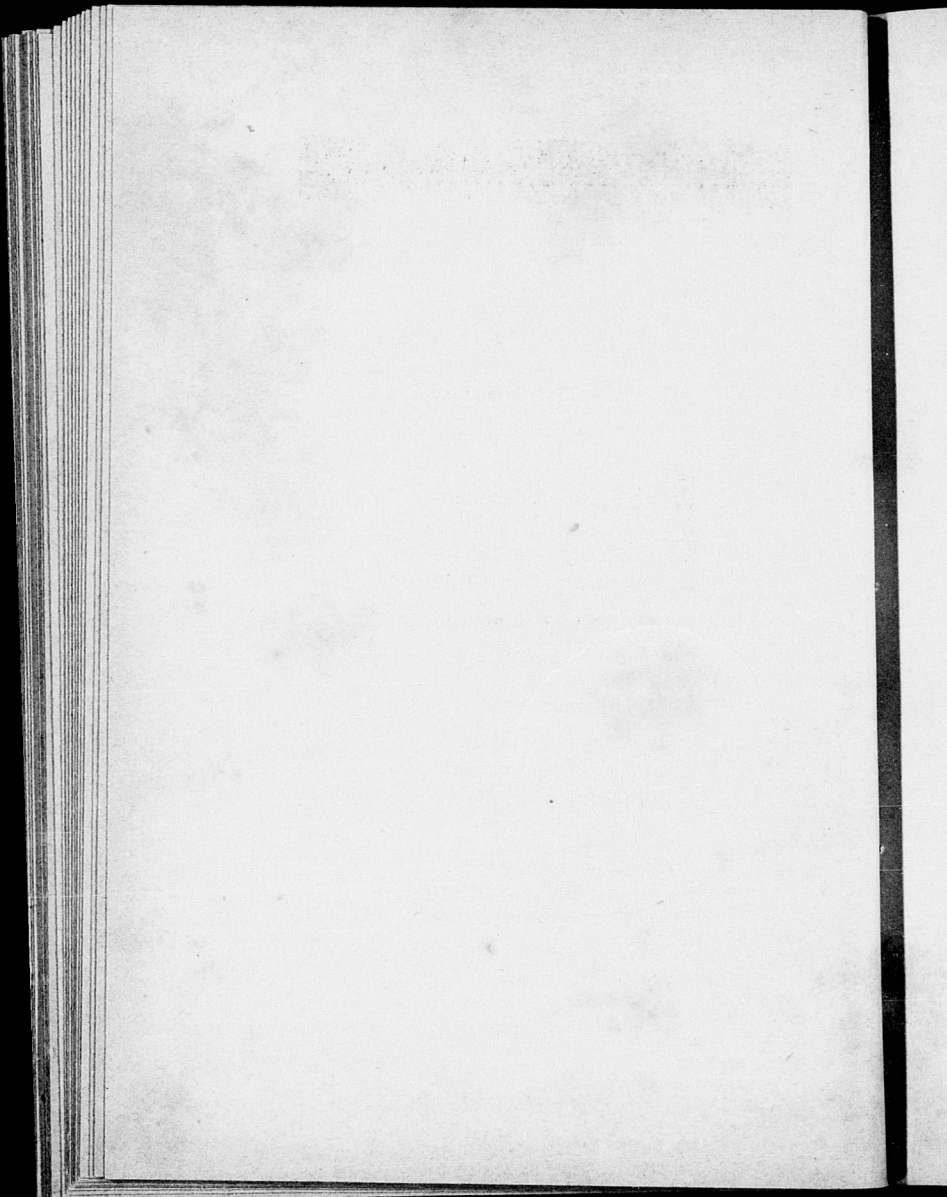
**C**ULTAN ya las flores su hermosura  
bajo el dosel de la enramada umbría,  
y hecha un vivo raudal de poesía  
arde la estrella vívida en la altura.

Mientras la palma ostenta su figura  
en la orilla del mar con bizzarria,  
el nenúfar se queja en su agonía  
con una voz intensa de amargura.

Una explosión de esencia regalada  
los verdecidos cármenes orea,  
y en el abismo truena la cascada.

Y allá, sobre la tumba que blanquea  
como un montón de nieve immaculada,  
el oscuro ciprés se balancea.







## FIN DE SIGLO

---

**A** la margen del camino  
se ve el templo solitario  
desde cuyo campanario  
llama el bronce al peregrino.

Sobre el fondo iluminado  
mira al cielo con dulzura  
la dolorosa figura  
de Jesús Crucificado.

Llenos de santo fervor,  
los viejos, al contemplarla,  
se humillan para adorarla  
con su prístino candor.

Las mujeres, al pasar,  
corren con ansia á la puerta,  
suben la nave desierta  
y rezan ante el altar.

Los hombres de edad madura  
se descubren la cabeza  
al vislumbrar la belleza  
de la trágica figura.

Mas los hombres de hoy en día,  
sin seguir tan raro ejemplo,  
ni aun se fijan en el templo  
al desfilar por la vía.

Por qué será, no lo sé,  
que en estos tiempos de luz,  
yo miro siempre á la cruz  
aunque me falte la fe.





## ORQUESTA EÓLICA

---

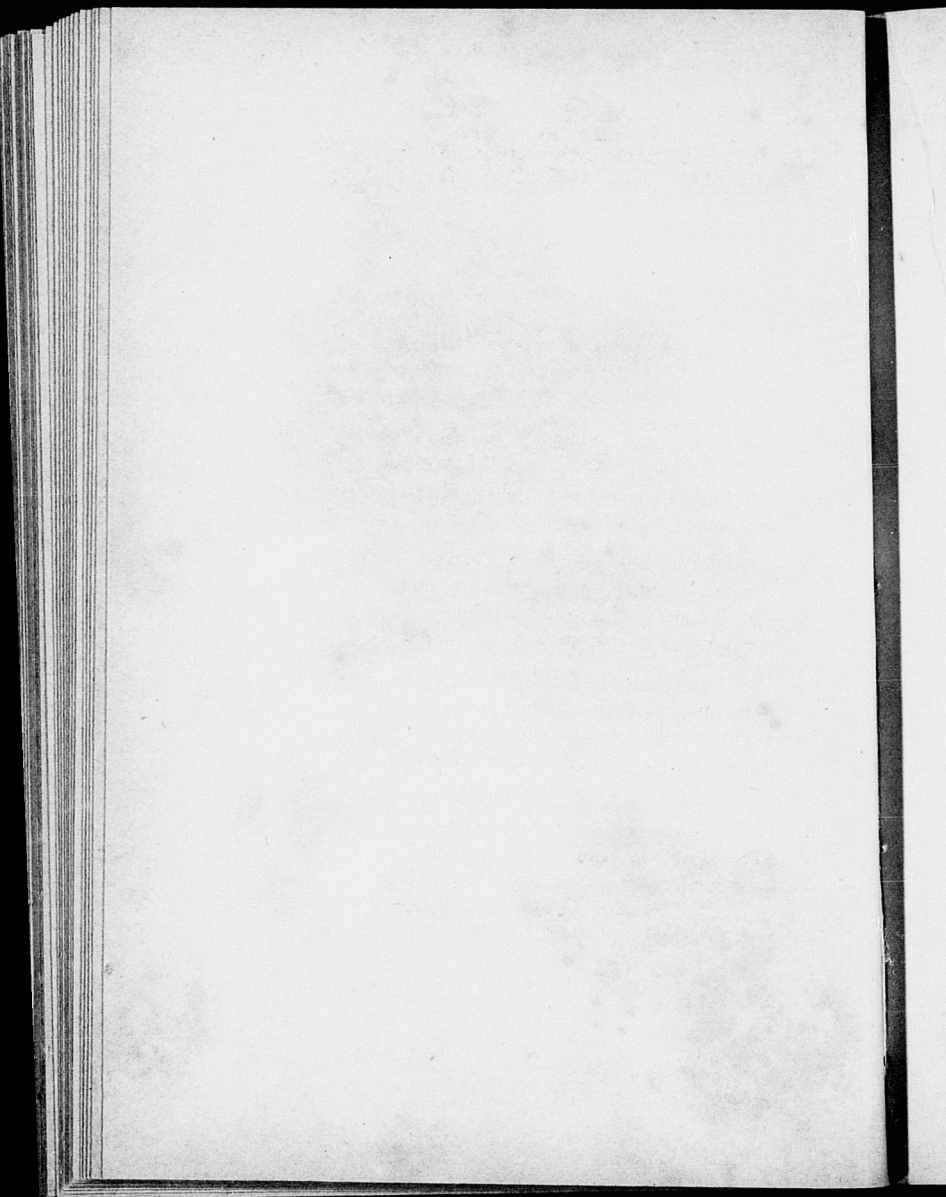
**U**A comienza á vibrar la sinfonía  
que desde el rojo ocaso hasta el oriente  
los genios de la luz y la armonía  
tocan todas las noches dulcemente.

En la bóveda azul, astros de oro  
son las vívidas notas musicales  
que allí, sobre el pentágrama sonoro,  
escribieron artistas celestiales.

Los ruisiñores son dulces violines,  
de crótalos ofician las cigarras,  
los naranjos en flor, de bandolines,  
y las trémulas brisas, de guitarras.

Y en medio del conjunto soberano  
cuyo ritmo triunfal sube hasta el cielo,  
repercutir se escucha el océano  
con la intensa emoción del violoncelo.







## AMOR É ILUSIÓN \*

---

**Q**UIETA vas á quedarte, voluble alada —  
le dice el niño aleve á la mariposa,  
á tiempo que la prende con sus deditos,  
delicados cual pétalos de magnolia.

De flor en flor temprana ¿por qué revuelas,  
diciéndoles de embuste que las adoras,  
para luégo dejarlas en los jardines  
llorando sus tristezas entre las frondas ?

— Dame, duende divino, de tu constancia —  
le contesta riyendo la mariposa :  
dame la fe sincera que necesito,  
y esa quietud solemne de que blasonas.

¿ Te figuras, acaso, que me intimidas  
con esas que me cantas lindas estrofas ?  
Si tú también engañas á las doncellas,  
esos remilgos tuyos nada me importan.

---

\* Véase el *Apéndice*.

En el brocal sentado de aquesta fuente,  
tú accehas á las vírgenes ruborosas,  
para herirles el alma con tus saetas  
y dejarlas al punto tristes y solas.

Y es sin piedad que hieres su casto pecho,  
dulce nido en que duermen blancas palomas.  
Ciego te finges, niño, mas nunca yerras  
los golpes de tus manos hechas de rosas.

Si yo beso á las flores, tú á las doncellas  
con tu ardiente mirada las vuelves locas ;  
tú las hinchas de pena, yo las arrullo  
con mis alas de iris deslumbradoras.

Yo vuelo por los aires, mostrando alegre  
mis rimados columpios, mis áureas joyas ;  
tú atisbas, tú acometes, sin dar la cara,  
á las lindas muchachas que se enamoran.

— Cállala, tonta sublime, porque tú eres  
emblema del encanto que nos traiciona :  
esos fúlgidos brillos que te engalanan  
viven tan sólo un día como las rosas.

Polvo son, vano polvo que se deshace  
al soplo de las brisas murmuradoras ;  
y así son tus halagos, y así los giros  
con que vuelas en torno de las corolas.

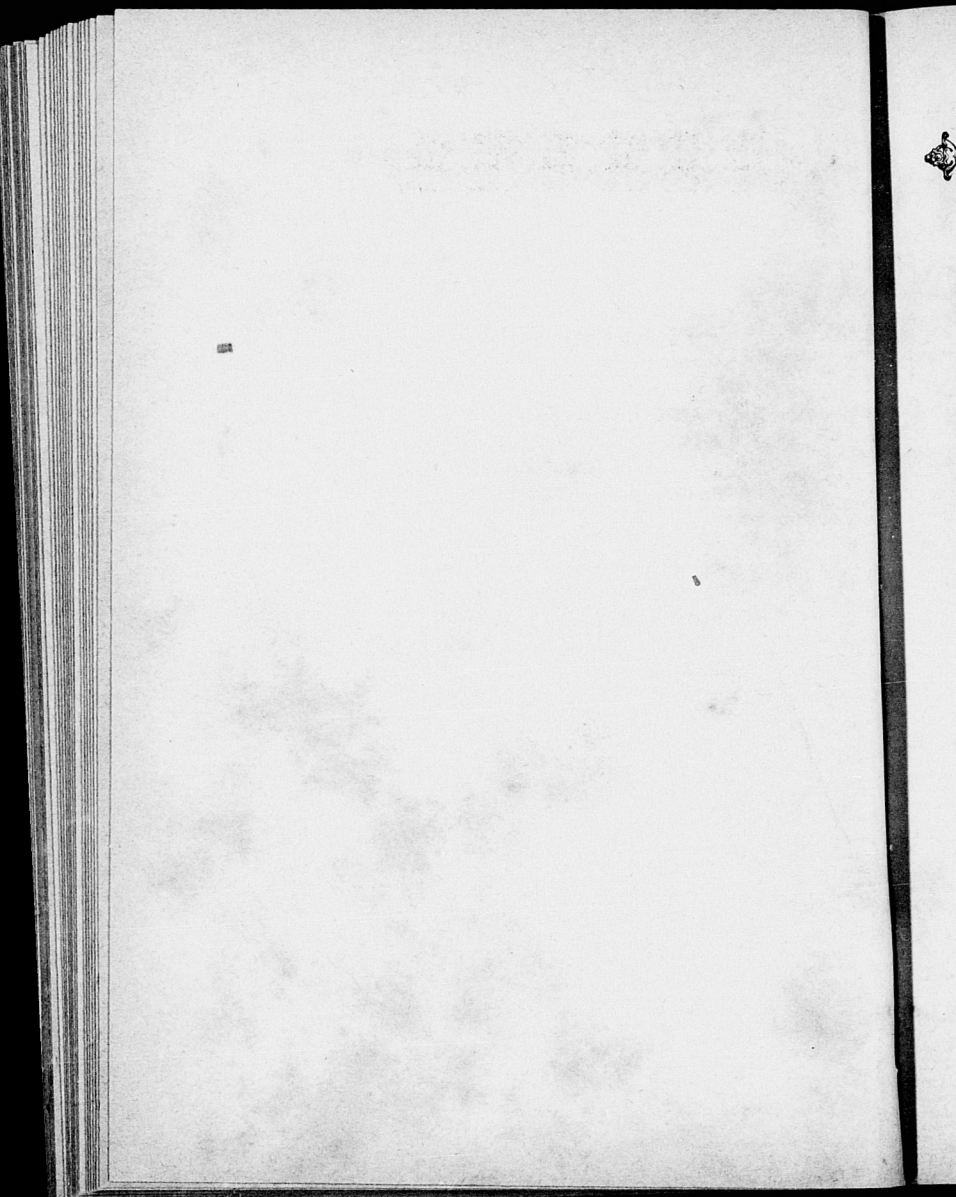
— Razón tienes de sobra, rapaz ladino :  
es polvo mi belleza cuando la tocan :  
en cambio, si tus ojos hieren los pechos,  
los convierten en llamas, luégo en escorias.

Volar déjame al punto, que á nadie engaño,  
ni he de ir á contarles á las hermosas  
que en el brocal sentado de aquesta fuente  
tú las acechas, niño, desde la aurora.

Pero si á las zagalas encuentro al paso,  
camino de los huertos llenos de aromas,  
he de decirles : ; niñas, yo soy la ardiente  
ilusión que la lumbre matiza y borda !

Seguidme por el mundo, que el mundo es bello ;  
pero huid de ese niño que Amor se nombra,  
porque hechiza, envenena, traiciona y mata  
á las lindas muchachas que se enamoran.







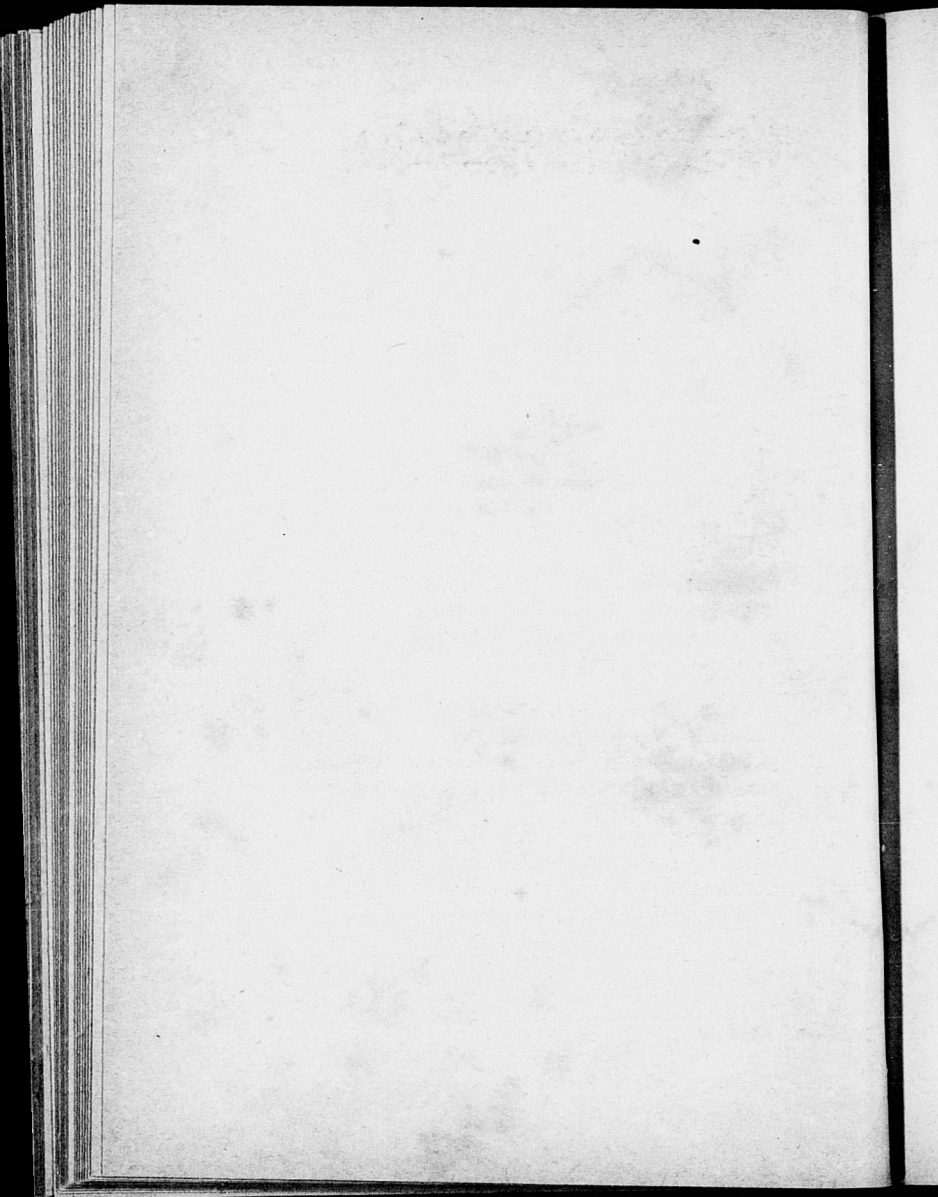
## PREFERENCIA

---

**M**ARAVILLOSA flor de pedrería  
luce tu blanco pecho de paloma,  
y el iris, al fulgor del claro día,  
por sus brillantes pétalos asoma.

Y yo admiro el joyel esplendoroso,  
pero me gusta más que su hermosura  
la de un soneto blando y primoroso  
henchido de fragancias y ternura.







## RESPUESTA

---

**L**AVANDO en mí tus ojos seductores,  
más ardientes que el sol de la mañana:  
— Ser poeta ¿qué es?— con ansia viva  
me preguntaste ayer, linda zagala.

Ser poeta es sentir todo lo bello,  
es no ignorar sobre la tierra nada,  
vivir en una atmósfera sublime  
y de visiones fúlgidas poblarla.

Aquel en quien la virgen Poesía  
enciende y sopla la fecunda llama  
— la sacra inspiración que en rimas brota  
como del monte en perlas la cascada —

ese tiene por trono el universo,  
hasta el éter azul la sien levanta,  
huélla tapices de erugiente seda  
y en laureles de oro se engrimalda.

Y al reclinar la frente soñadora  
en una tumba humilde y solitaria,  
su gloria se difunde por los siglos  
como explosión de luz que nunca acaba.





## FLOR DE NIEVE

---

( A MATILDE DÍAZ )

**T**ú tienes la blancura  
del cáliz virginal de la azucena :  
tú tienes la romántica hermosura  
que á mi alma seduce y enagena.

La rubia luz que en tus pupilas arde  
no es el vivo esplendor del mediodía :  
es la pálida luz con que la tarde  
inunda el corazón de poesía.

Tu límpida mirada  
ternura es lo que vierte en sus fulgores :  
tu frente de gardenia inmaculada  
por gala está pidiendo níveas flores.

De blanco así vestida  
se te pone el semblante más risueño,  
y por la ingrata senda de la vida  
yo te miro vagar como un ensueño.

Por eso yo no busco en torno mío,  
para ceñir tu candorosa frente,  
sino un nimbo de gotas de rocío  
que brillen dulcemente.

Ni quiero para tí rojos claveles  
ó purpurinas rosas :  
yo les pido candor á los vergeles  
en ramos de fragantes tuberosas.





¡ VEN !

---

Á CLORINDA

**S**OLGADA como un nido tengo en la cumbre  
de aquel erguido monte bañado en lumbre,  
la casa donde al soplo de primavera  
con indecibles ansias mi amor te espera.  
Rumorosos torrentes, amada mía,  
la arrullan con los ecos de su alegría,  
y buscándola suben, desde las lomas,  
en enjambres espléndidos las palomas.  
En ella no se escuchan otros ruidos  
que las voces angélicas de los nidos,  
ni vagan por los aires otros olores  
que los besos balsámicos de las flores.  
Las campánulas suben por los pilares  
y enguiraldan las tejas de los alares,  
y en torno suyo vibran arpas eólicas  
y se aspira la esencia de las magnolias.

En el fondo esmeráldico de la grama  
cada jacinto resplandece como una llama,  
y en los verdes rosales llenos de rosas  
se columpian ardientes las mariposas.

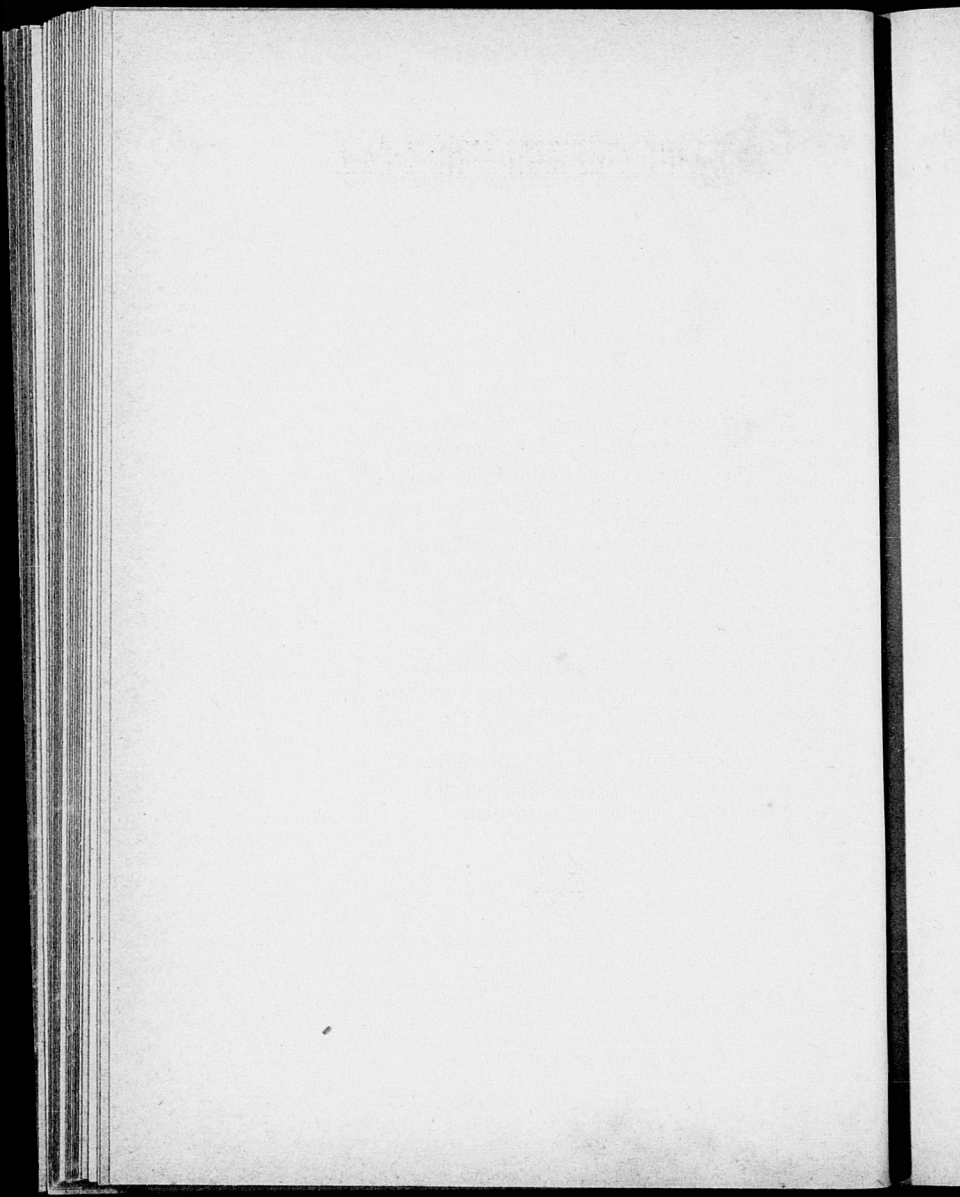
Vén conmigo, adorable Clorinda mía :  
vén á ser el objeto de mi alegría,  
que allá, sobre la cumbre llena de flores,  
serán mucho más dulces nuestros amores.  
De claveles que irradian rojos destellos  
adornaré la pompa de tus cabellos ;  
los pájaros alegres en dulce coro  
te cantarán sus blandas rimas de oro,  
y allá, bajo la diáfana colgadura  
donde duermas el sueño el tu ventura,  
posarán en tu frente las ilusiones  
al rumor de mis besos y mis canciones.

Con la primera sonrisa del albor  
treparemos la cumbre de donde oteo  
del hondo mar la vívida lontananza,  
encendida en fulgores cual mi esperanza.  
En las horas ardientes del mediodía,  
ebrias de sol espléndido y poesía,  
dormiremos tranquilos la blanda siesta  
bajo el palio de frondas de la floresta.  
Cuando soplen los céfiros de la tarde,  
de sus tibios aromas haciendo alarde,  
iremos á la ermita de los *Dolores*

á que el cielo bendiga nuestros amores.  
Y en las noches de luna, mientras risueño  
en tu alma y la mía surja el ensueño,  
á cantar nos pondremos bajo la parra  
seguidillas sonoras con la guitarra.

Vén conmigo, adorable Clorinda mía :  
vén á ser el objeto de mi alegría,  
que allá, sobre la cumbre llena de flores,  
serán mucho más dulces nuestros amores.  
Vén á ser en mis horas de abatimiento  
la miel que desamargue mi sufrimiento ;  
vén á inspirar mis versos con tu frescura  
y á llenarlos, Clorinda, de tu hermosura.







## AURORA

---

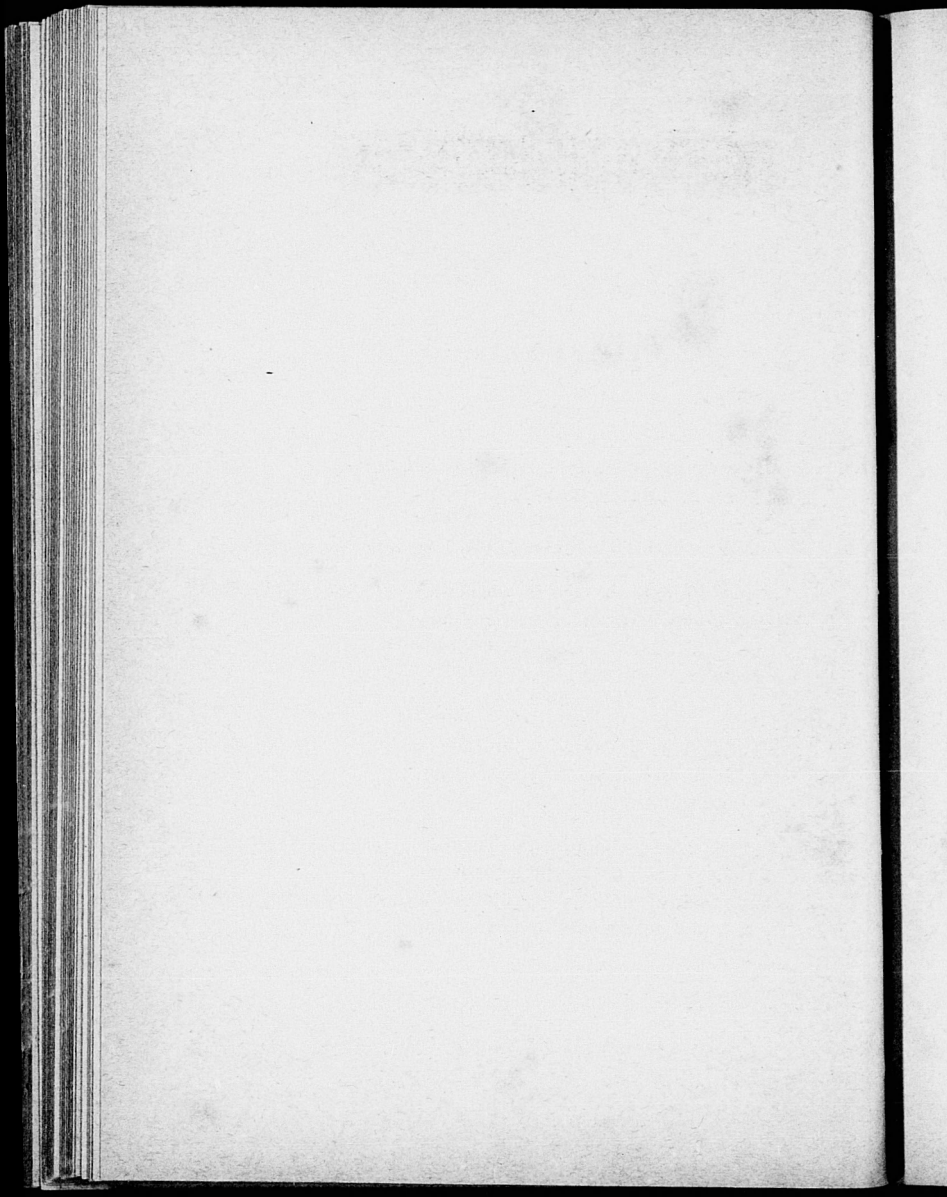
**M**IENTRAS, rico joyel, la mariposa  
mostrando va su fina argentería,  
y el alba luce ardiendo de alegría  
su túnica de pétalos de rosa ;

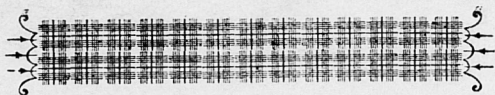
mientras la brisa, fresca y olorosa,  
regala á cada flor una armonía,  
y es un cendal de gasa y pedrería  
la de la araña tela primorosa ;

mientras es una estrofa cada nido,  
y huele el campo á espliego y mejorana,  
y de cada rincón brota un sonido,

resuena allá en la torre la campana,  
y el ave entona en el rosal florido  
la divina canción de la mañana.







## EL ÁNGELUS

---

**D**ESCIENDE el sol resplandeciente y rubio ;  
arco triunfal de rosas le recibe ;  
vierte la flor su vespertino efluvio,  
y en él se embriaga el átomo que vive.

Es Occidente un lago de escarlata ;  
ya no quedan del sol sino las huellas,  
y en el nítido azul, chispas de plata  
á destellar comienzan las estrellas.

Una oración, un himno, una plegaria.  
algo ideal y espléndido y sublime  
cantando está la selva solitaria,  
y al corazón con su grandeza oprime.

Allá, tras la llanura que verdea,  
dorada por la lumbre de la tarde,  
se ve lucir el templo de la aldea  
y el humo del fogón que alegre arde.

La noche se adelanta lentamente,  
y en alas de la brisa embalsamada,  
de improviso resuena en el ambiente  
de la oración la dulce campanada.

Mi corazón al punto se arrodilla  
ante el sublime Dios de mi creencia,  
ante el Dios que levanta y nunca humilla,  
único Dios que habita en mi conciencia.

Desde el monte repuesto y solitario  
regresan ya los pobres campesinos,  
y al escuchar la voz del campanario,  
se detienen á orar en los caminos.

Arpa que endécha, bandolín que llora  
es la voz de mujer que de improviso  
me viene á acariciar, limpia y sonora,  
como un eco fugaz del paraíso.

Y al éólico són que en las palmeras  
tierna levanta el aura que suspira,  
llega el pájaro azul de las quimeras  
y se pone á cantar sobre mi lira.





## ¡ REVOLUCIÓN !

---

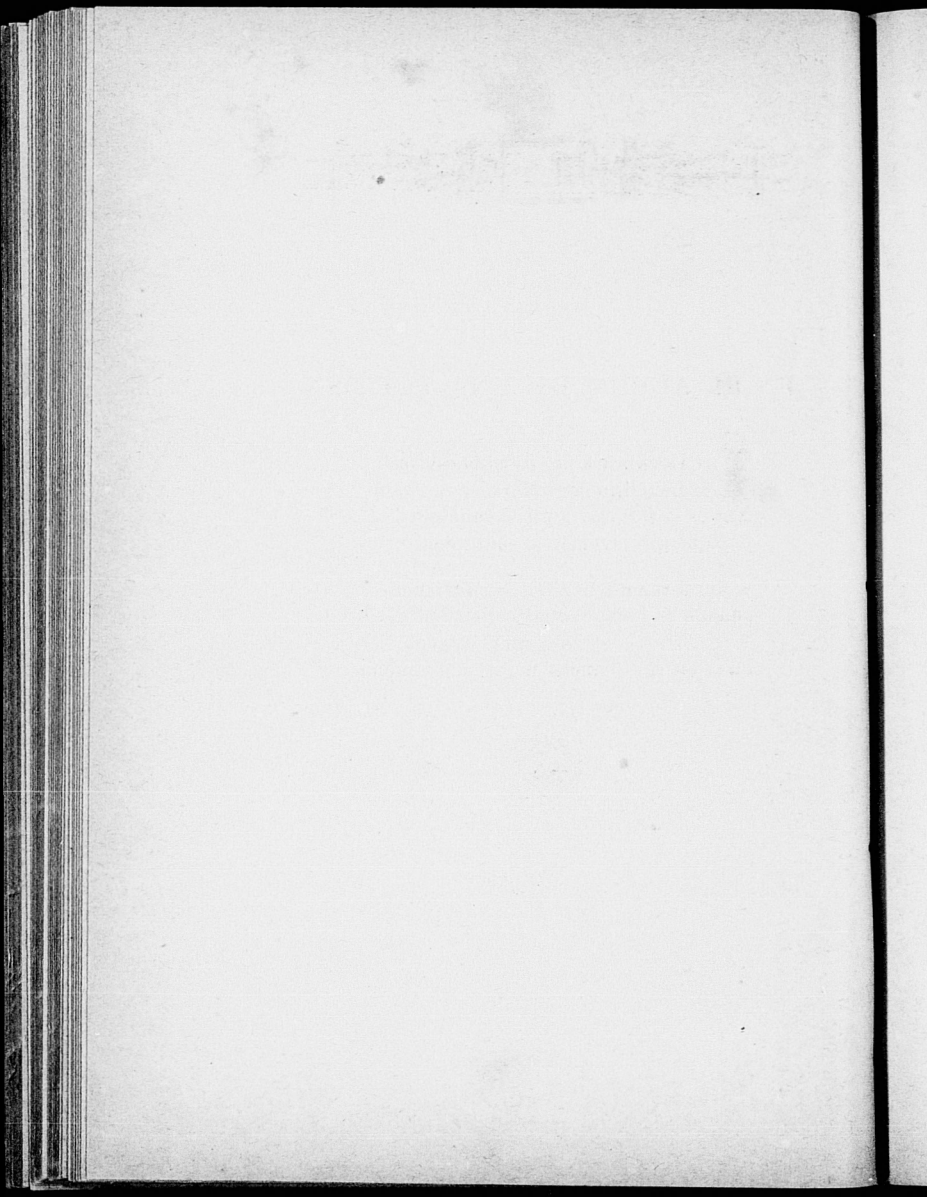
**F**RENTE al déspota audaz que pisotea  
la sacra ley con bárbaro cinismo,  
repercutir se escucha á un tiempo mismo  
el trueno del cañón y el de la idea.

Ya comienza el fragor de la pelea  
en bosque, llano, cúspide y abismo ;  
ya la negra mansión del despotismo  
cruge, vacila, estalla y se cuarteja.

Tras la diana triunfal, regia y sonora,  
la muchedumbre aplaude alborozada,  
pero la patria escarnecida llora.

Y es con razón que gime avergonzada,  
porque en la lucha cruel y asoladora  
no ha triunfado la ley, sino la espada.





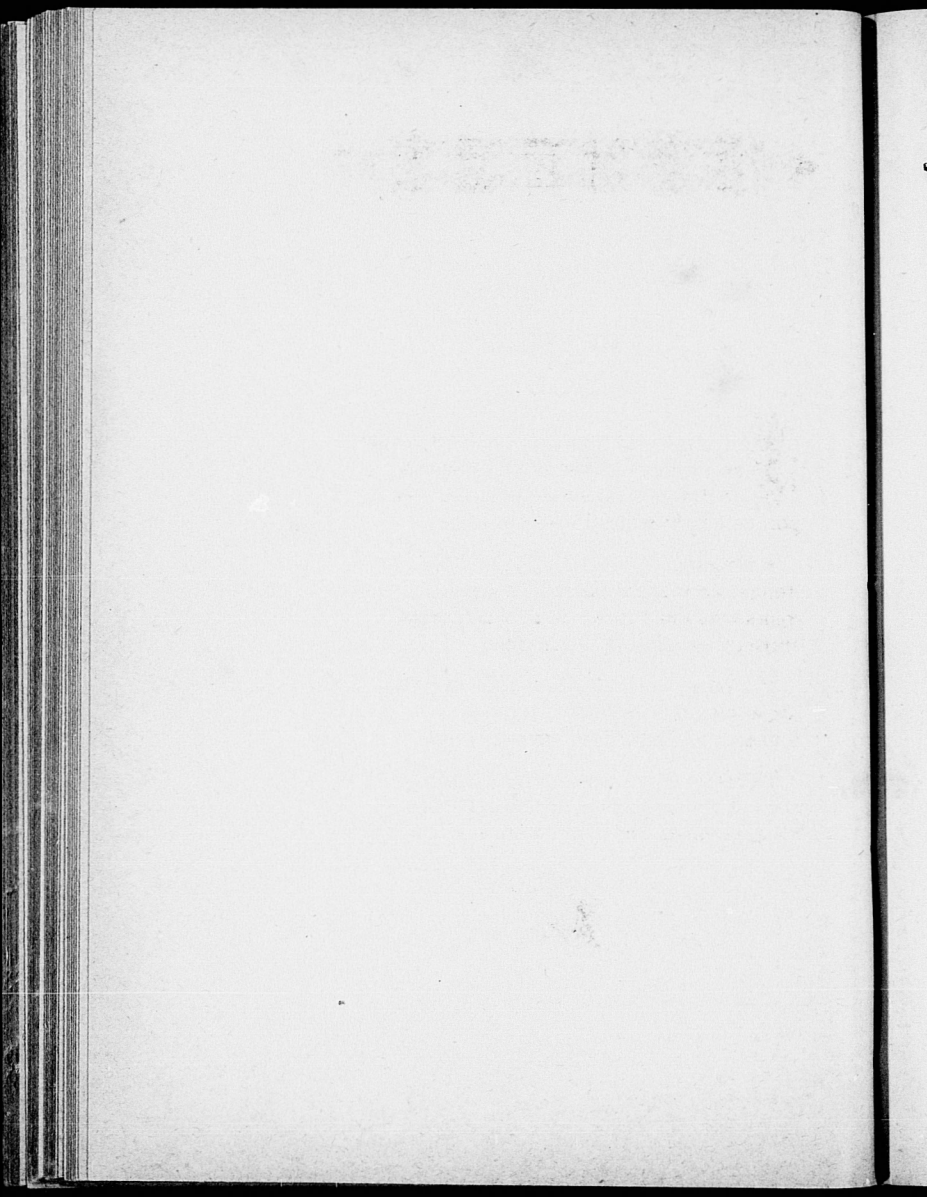


## EN EL ALBUM DE UNA POETISA

**E**NCANTADORA flor es tu hermosura,  
blanco lirio del valle en cuyo seno  
es la ternura almíbar delicioso  
y exquisita fragancia el sentimiento.

Encantadora flor que se engalana,  
cuando la besa el alba de los sueños,  
de gotas de rocío  
que son las blancas perlas del ingenio.







## A BEATRIZ

---

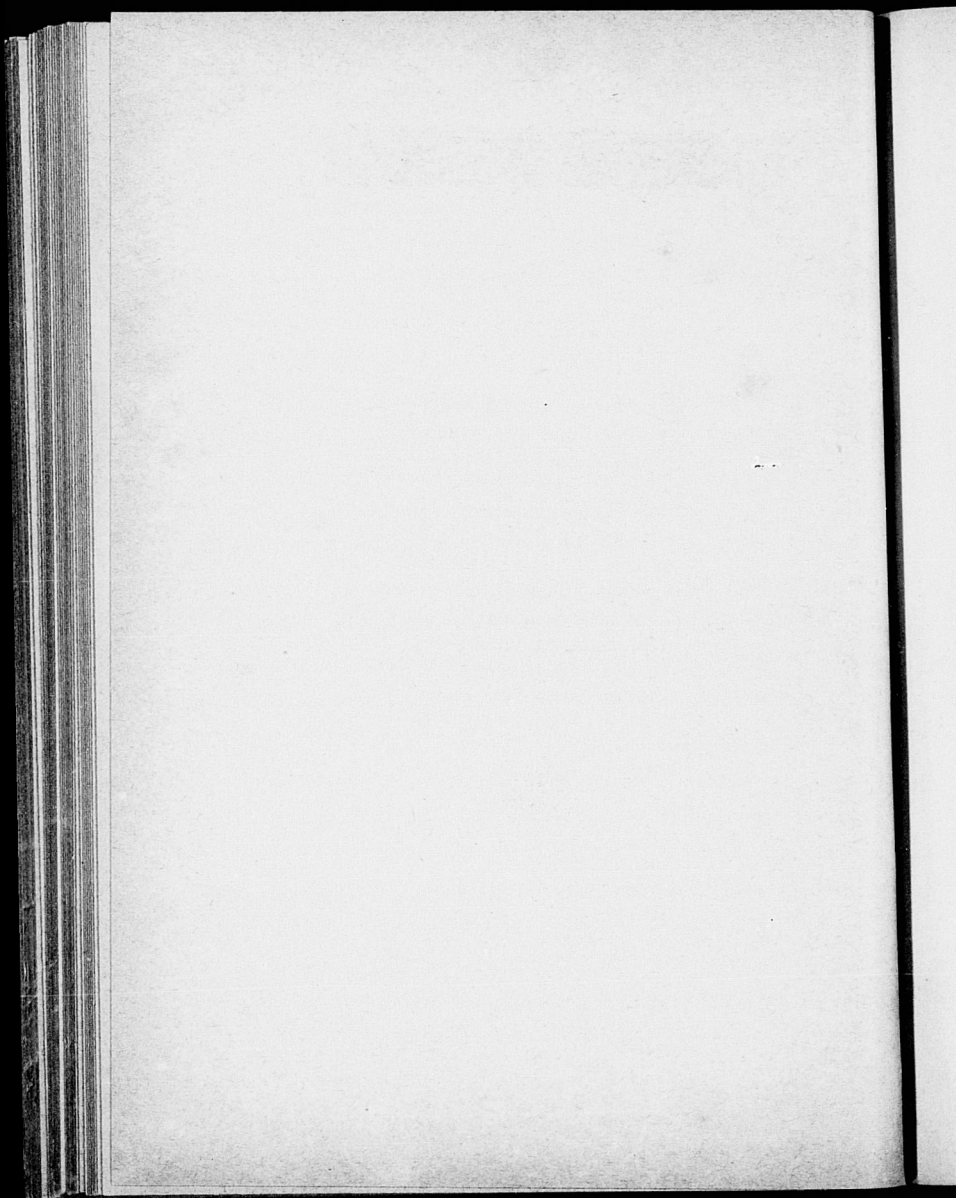
**N**ÉN vergüenza, mujer ! No hagas rüido ;  
no levantes la voz en mi presencia :  
dentro de ti no existe la conciencia,  
porque has dejado á Dios en el olvido.

Madriguera de infamias es tu nido,  
donde con torpe y cínica indecencia,  
vendiendo estás la flor de tu impudencia,  
satisfacción grosera del sentido.

Tus labios me dan frío, porque en ellos  
jamás siento el calor de la ternura  
á pesar ; oh Beatriz ! de ser tan bellos.

Tu rostro es un prodigio de hermosura,  
pero al vivo esplendor de sus destellos  
tristeza me da ver tü alma impura.





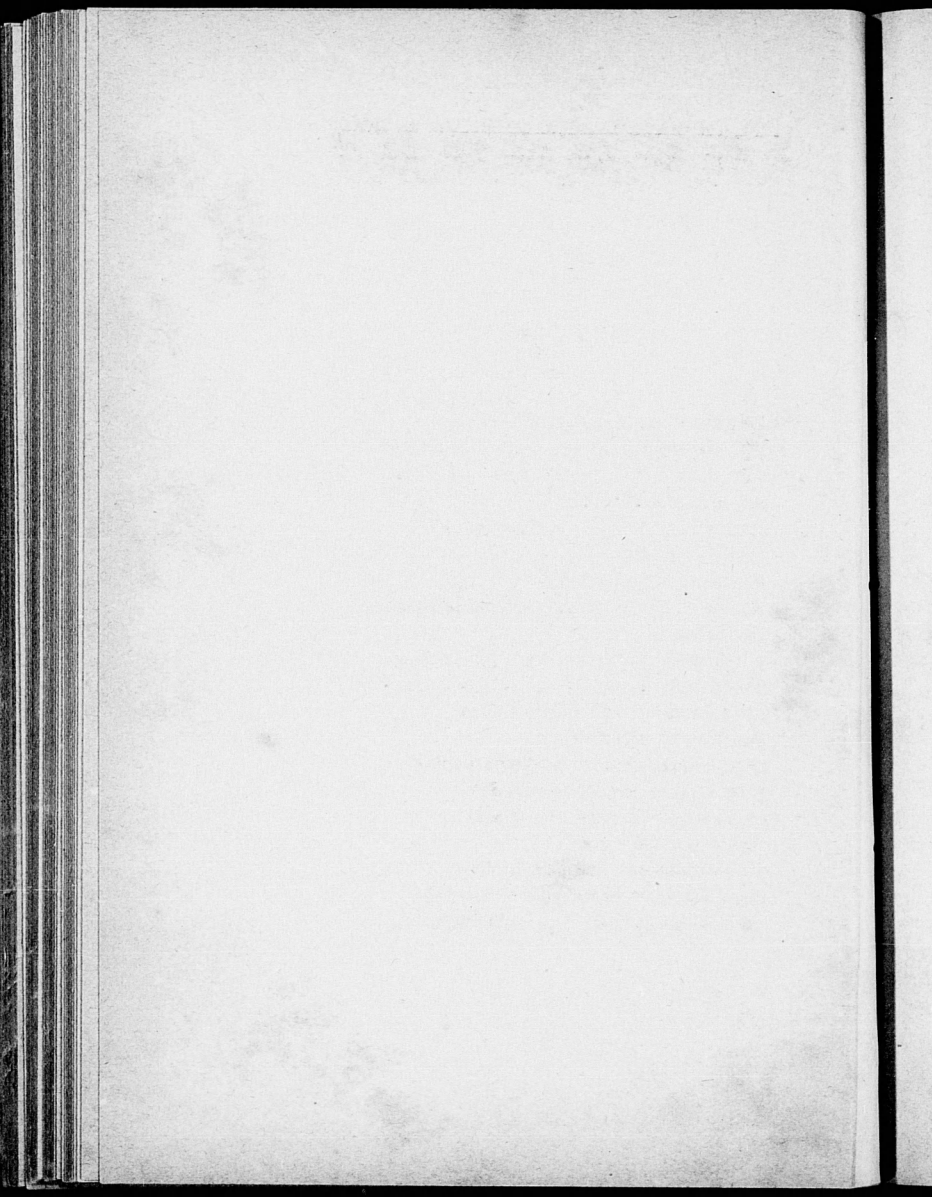


## RITMO

---

**S**i á los vívidos fulgores  
de la luna, que ilumina  
los contornos del pinar,  
y á los besos y rumores  
de la brisa vespertina  
te contemplo junto al mar,  
me pareces, niña hermosa,  
coronada dulcemente  
por la lumbré celestial,  
visión blanca y luminosa  
que se alza de repente  
sobre un lecho de cristal.







## NUPCIAS

---

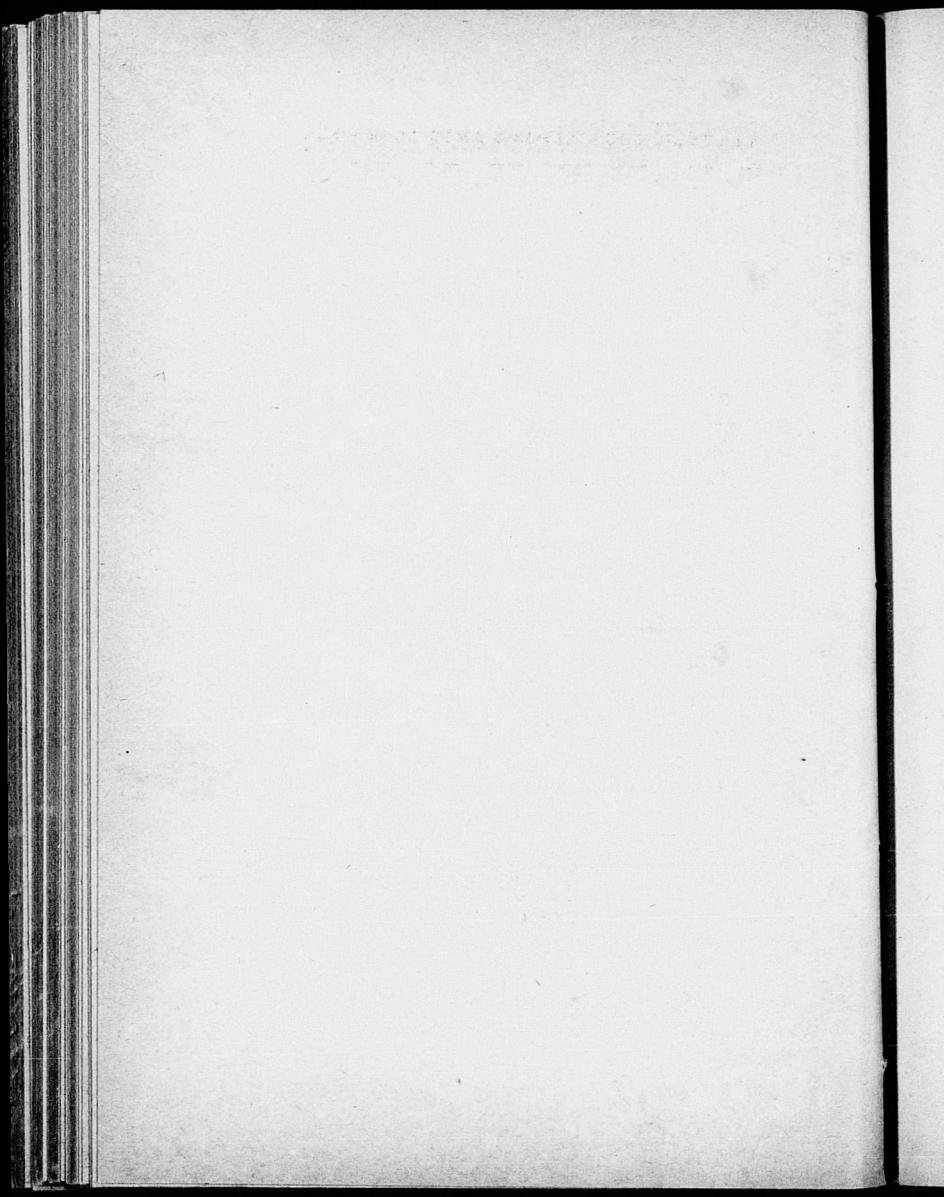
**A**STENTANDO sus joyas de rocío,  
deslumbrador presente de la noche,  
luce la rosa en el vergel umbrío.  
Su pudibundo broche  
muéstra el vivo rubor de la doncella,  
y sólo, sólo ella,  
la purpurina rosa fresca y pura,  
llenando está el vergel con su hermosura.  
De súbito suspira,  
y hasta el azul brillante de los cielos  
hace llegar la voz de sus anhelos  
en las alas del céfiro que espira  
balsámicos effuvios.  
Cual bizarro doncel de crespos rubios  
y de mejillas tersas y rosadas,  
en su coche de perlas y rubíes,  
tirado por las hadas  
y escoltado por lindos colibríes,  
llega entonces allí desde el Oriente  
un destello de luz resplandeciente.

—; Tú me quieres, mi bien ?— clama el destello,  
y la flor le contesta : — Sí, te adoro —  
y con acento enternecido y bello  
siguen hablando en cláusulas de oro.  
Sacerdotisa augusta y soberana,  
la gran naturaleza,  
deslumbrante de luz y de belleza  
y henchida de fragancia embriagadora,  
á los besos del sol de la mañana  
bendice aquella unión encantadora.

Ya el campo está de fiesta ;  
ya se escucha en su seno dulce orquesta ;  
y á tiempo que las flores  
lo esmaltan con sus brillos y colores,  
de estrofas argentinas  
lo pueblan las alondras matutinas.  
Exhalan rica esencia  
los vívidos rosales,  
cuyos pétalos son labios de niñas ;  
desbórdanse con clara transparencia,  
cataratas y arroyos y raudales  
sobre el fresco verdor de las campiñas ;  
en legión celestial todas las flores  
agitan sus fragantes incensarios ;  
á regocijos férvidos y varios  
se entregan los insectos zumbadores  
luciendo sus joyeles y sus gracias,  
y mientras en acacias

y en naranjos en flor y en limoneros  
los pájaros en coro  
se ponen á cantar versos de oro  
al són de los raudales parleteros,  
sobre la cerca rústica y hojosa  
la campanilla azul vibra armoniosa,  
repicando las nupcias ideales  
del destello y la flor primaverales.







## A SUCRE

---

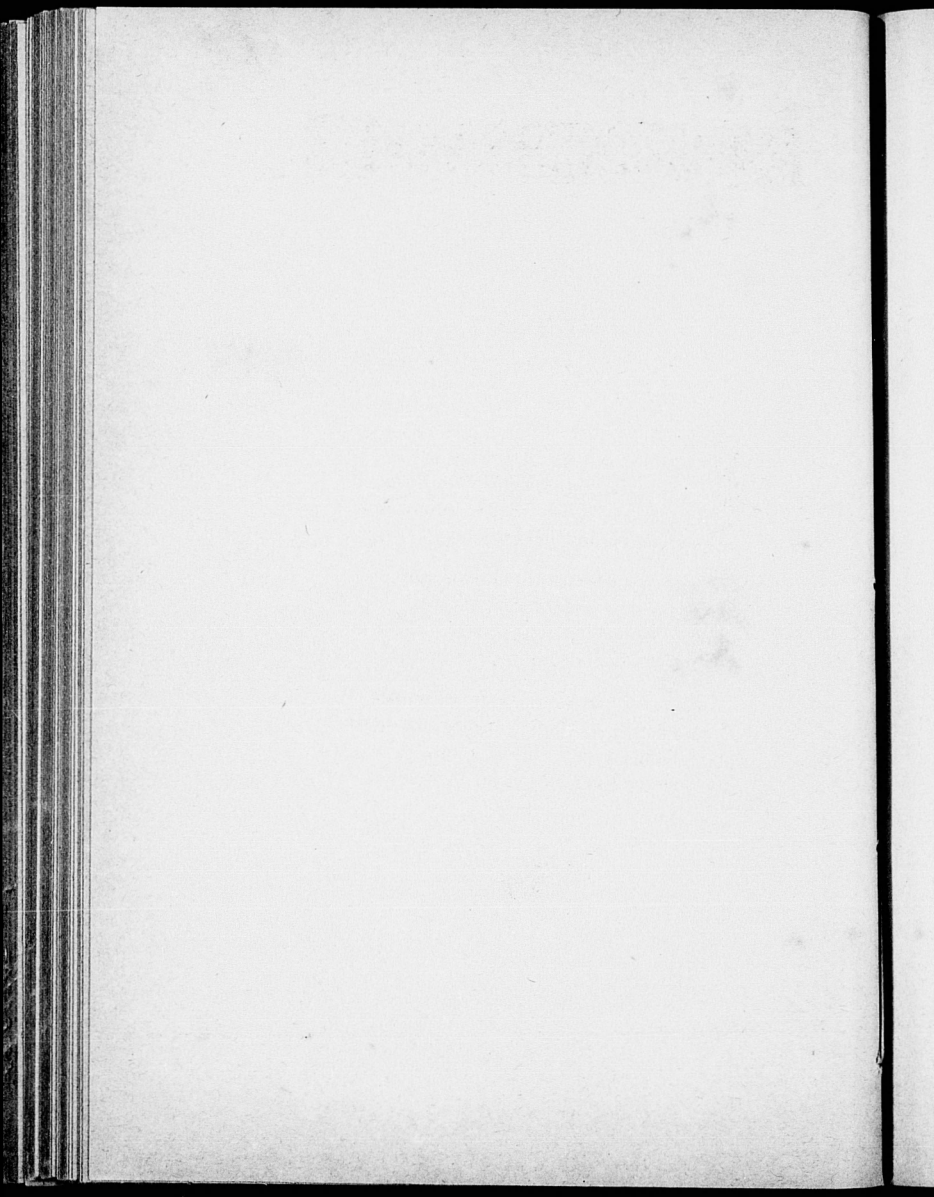
**M**ás limpia que la luz de la mañana  
y vertiendo de sí ricos fulgores,  
entre palmas y músicas y flores  
tu memoria inmortal despierta ufana.

Tu gloria emerge lumbre meridiana,  
y al recibir sus regios esplendores,  
la libertad te ofrénda sus loores  
y te bendice la conciencia humana.

Y si no tiene manchas tu memoria,  
si ningún vencedor fue más clemente  
y es la virtud la esencia de tu gloria,

la sangre que bañó tu altiva frente  
es la crueldad más grande de la historia  
y el más negro borrón del continente.







## NUNCA

---

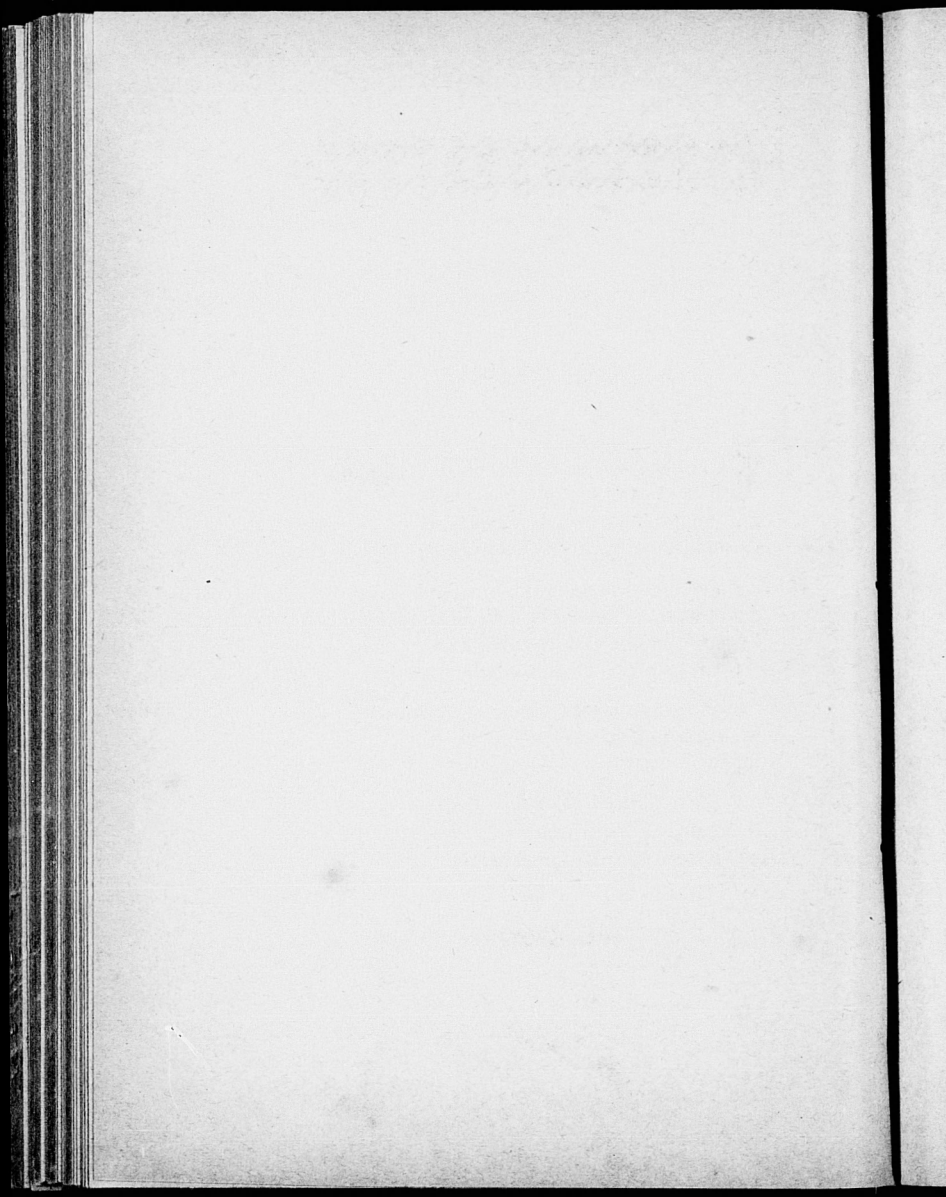
Á CLORINDA

**H**A pasado el calor de primavera,  
el que vistió de nardos y de rosas  
la margen de las fuentes rumorosas  
y el sedeño verdor de la pradera.

Pasando están los vívidos fulgores  
y la explosión de trinos y rumores  
con que el vistoso estío  
puebla la soledad del bosque umbrío.

Lo que no pasa nunca, reina amada,  
es este inmenso amor con que te quiero,  
puro como la nieve immaculada,  
vivo como el semblante de un lucero.







## EL CAFÉ

---

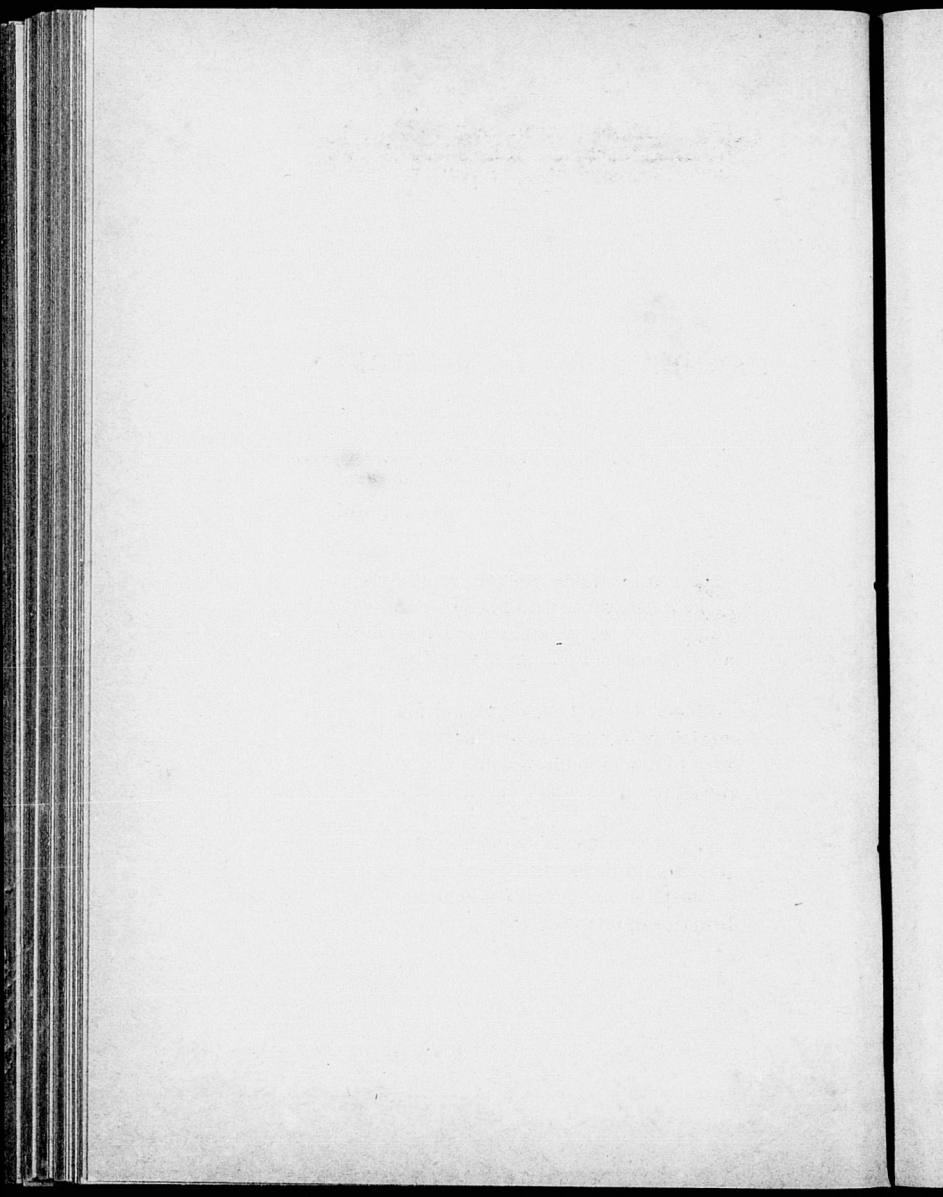
**E**n la vega, en la cumbre, en la explanada  
luce el café sus lípidos verdores,  
y cubriéndose va de blancas flores  
al sonante bullir de la quebrada.

Roja como la espléndida granada  
y de fragancia henchida y de dulzores,  
á poco ostenta en ramos vividores  
la fruta ya meliflua y sazónada.

Rico néctar después, fragante humea  
en taza azul de porcelana china  
donde el matiz de oro centellea.

Y al ascender á la región divina  
de donde surge el ritmo de *lā* idea,  
convírtese en estrofa peregrina.







## CARMEN LUISA DE MONTBRUN

---

Et rose elle a vécu ce que vivent les roses,  
l'espace d'un matin.

MALHERBE.

**M**URIÓ la dulce niña en los albores  
de su existencia plácida y serena !  
; Por eso ya no luce entre las flores  
con no igualada pompa la azucena !

Flueco de luz al despuntar el día,  
sonrisa de la hermosa primavera,  
duró lo que la flébil melodía  
que canta el pescador en la ribera.

Pasó como la estrella refulgente  
que en el inmenso azul tiembla y vacila,  
y semeja en la bóveda esplendente  
de moribundo arcángel la pupila.

Su vida fue la de la blanca espuma  
que flota en el cristal del manso río :  
sonrosado vapor, luciente bruma,  
pasajera lisonja del rocío.

Yo miraba su faz deslumbradora,  
radiante de belleza y poesía,  
lo mismo en los celajes de la aurora  
que en el volcán de luz del mediodía.

Y escuchaba su voz en el acento  
con que saluda al sol golondrina,  
y el regalado aroma de su aliento  
lo aspiraba en el aura matutina.

Dios puso en su semblante la ternura  
del más profundo sentimiento humano ;  
en sus ojos, la espléndida hermosura  
con que imponente brilla el océano ;

en su pálida tez, la encantadora  
blancura de la mística azucena,  
y la altivez de la sultana mora  
en su frente purísima y serena.

Y era el color de su mejilla hermosa  
el que las altas cumbres engalana  
al entreabrir sus párpados de rosa  
el ángel precursor de la mañana.

Vaporosa visión del paraíso,  
reflejo de los ángeles del cielo,  
fue el astro brillador con que Dios quiso  
bañar de luz la oscuridad del suelo.

La orquesta de los huertos florecidos,  
el divino esplendor de las estrellas,  
la música inefable de los nidos,  
del ruiseñor amante las querellas,

todo cuanto fulgura, canta ó gime,  
la tierra, el mar, el éter insonoro,  
todo lo misterioso y lo sublime  
palpitaba en su sér como un tesoro.

Murió cuando el oriente se engalana  
con el risueño albor del nuevo día  
y alborozadas hinchén la mañana  
las aves con su rústica armonía.

Y al remontarse á la celeste altura  
bañada por la luz en mil fulgores,  
lloraron tan amarga desventura  
los pájaros, las fuentes y las flores.

Caracas— 1883.

❧❧❧ FIN IS ❧❧❧



# APÉNDICE

M  
c  
d  
la  
A  
jo  
d  
m  
ll  
q  
va  
se



Caracas : 22 de Junio de 1894.

*Señor D. Nicanor Bolet Peraza.*

Nueva York.

Mi estimado amigo :

En los números de *Las Tres Américas*, correspondientes á Junio y Noviembre del pasado año, he leído con deleite las composiciones de usted intituladas *Primavera* y *Amor é Ilusión*. Son dos joyas trabajadas por manos habilísimas, dos verdaderas poesías, tan lozanas como recién nacidas rosas mojadas por la lluvia ; y de tal suerte me han gustado, que no he podido vencer la tentación de vaciarlas en el molde de los versos. No sé yo de qué manera recibirá usted esta

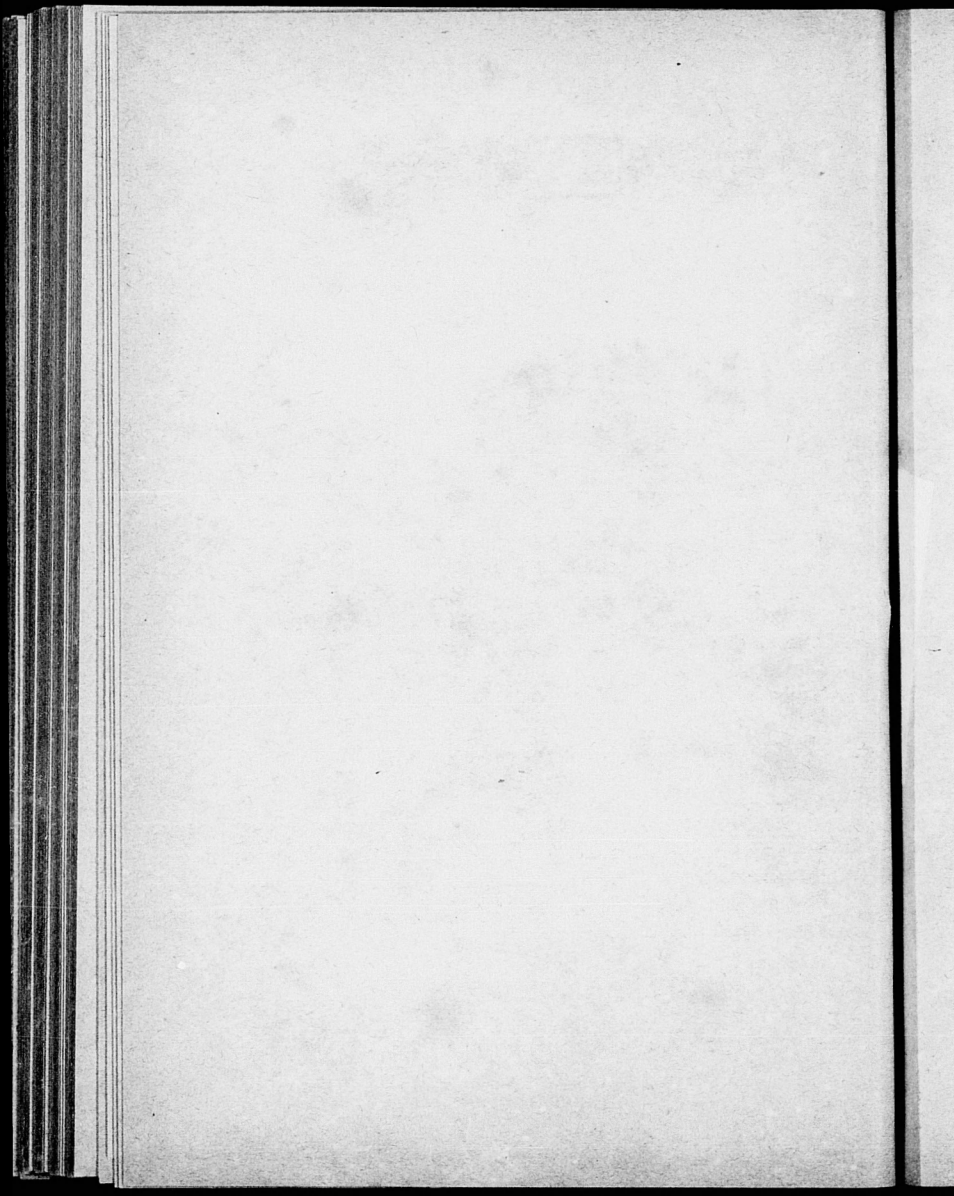
profanación ó abuso, por lo cual me apresuro á suplicarle me dispense la falta cometida ; mas si por ella ha de caberme alguna gloria, créame usted que me será sobremanera honroso compartirla con quien ha sabido conquistarla harto brillante — para orgullo de su patria — como altísimo talento y como verdadero artista.

Consérvese usted bueno, y créame su amigo y apasionado admirador,

GONZALO PICÓN FEBRES.



# ÍNDICE





## ÍNDICE

---

	PÁG.
Primavera.....	5
¡ Aleluya !.....	9
Al carbón.....	13
El ideal.....	15
La leyenda del Petirrojo.....	17
A Salvador Rueda.....	19
¡ Pobre loca !.....	21
Ausencia.....	25
Rima.....	27
Negro.....	29
Primaveral.....	31
¡ Salve, Regina !.....	35
A Clorinda.....	37
Azul.....	41
A una granada.....	43
Indignación.....	45
Presentimiento.....	49
Crepúsculo.....	51
Fin de siglo.....	53

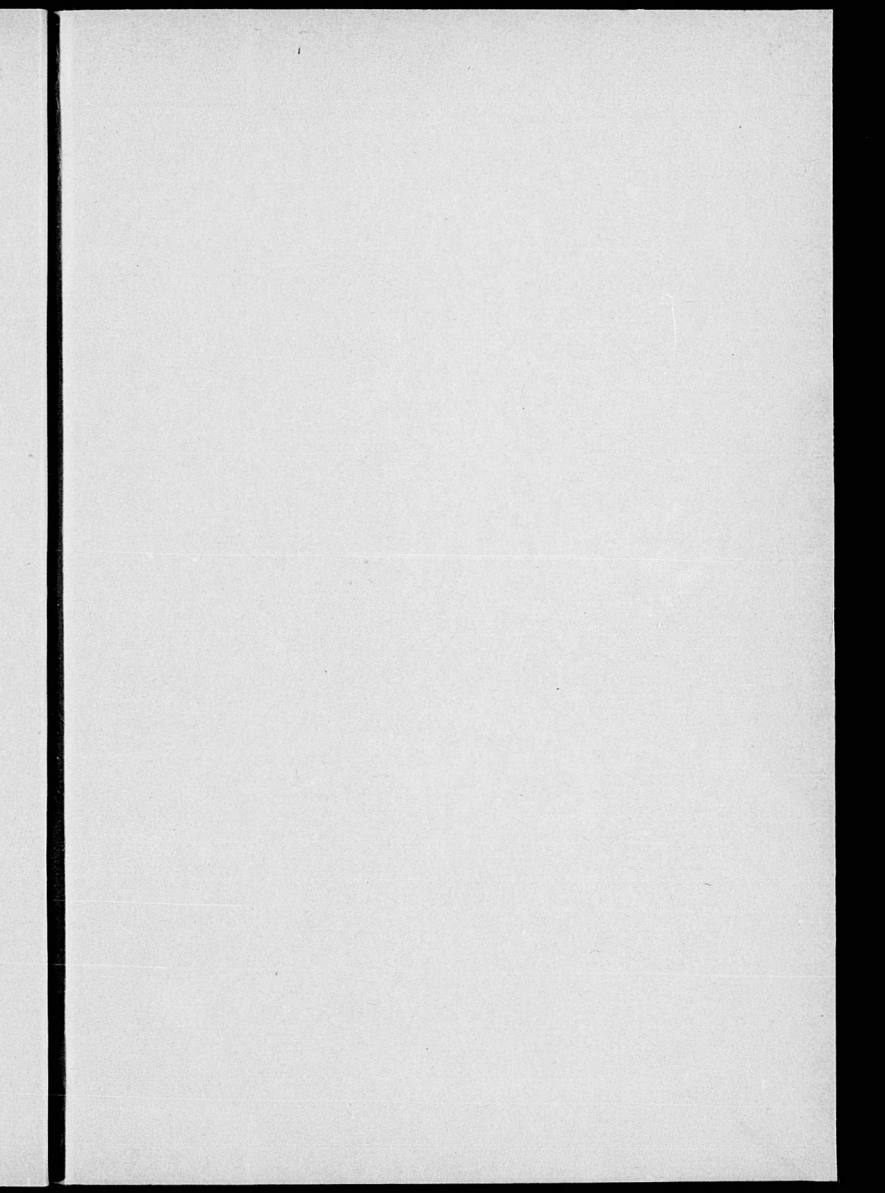
II

	PÁG.
Orquesta Eólica .....	55
Amor é Ilusión .....	57
Preferencia .....	61
Respuesta .....	63
Flor de nieve .....	65
¡ Ven ! .....	67
Aurora .....	71
El ángelus .....	73
¡ Revolución ! .....	75
En el album de una poetisa .....	77
A Beatriz .....	79
Ritmo .....	81
Nupcias .....	83
A Sucre .....	87
Nunca .....	89
El café .....	91
Carmen Luisa de Montbrun ..	93
Apéndice .....	97



4.  
55  
57  
61  
63  
65  
67  
71  
73  
75  
77  
79  
81  
83  
87  
89  
91  
93  
97

1473631



2

S A  
lb t